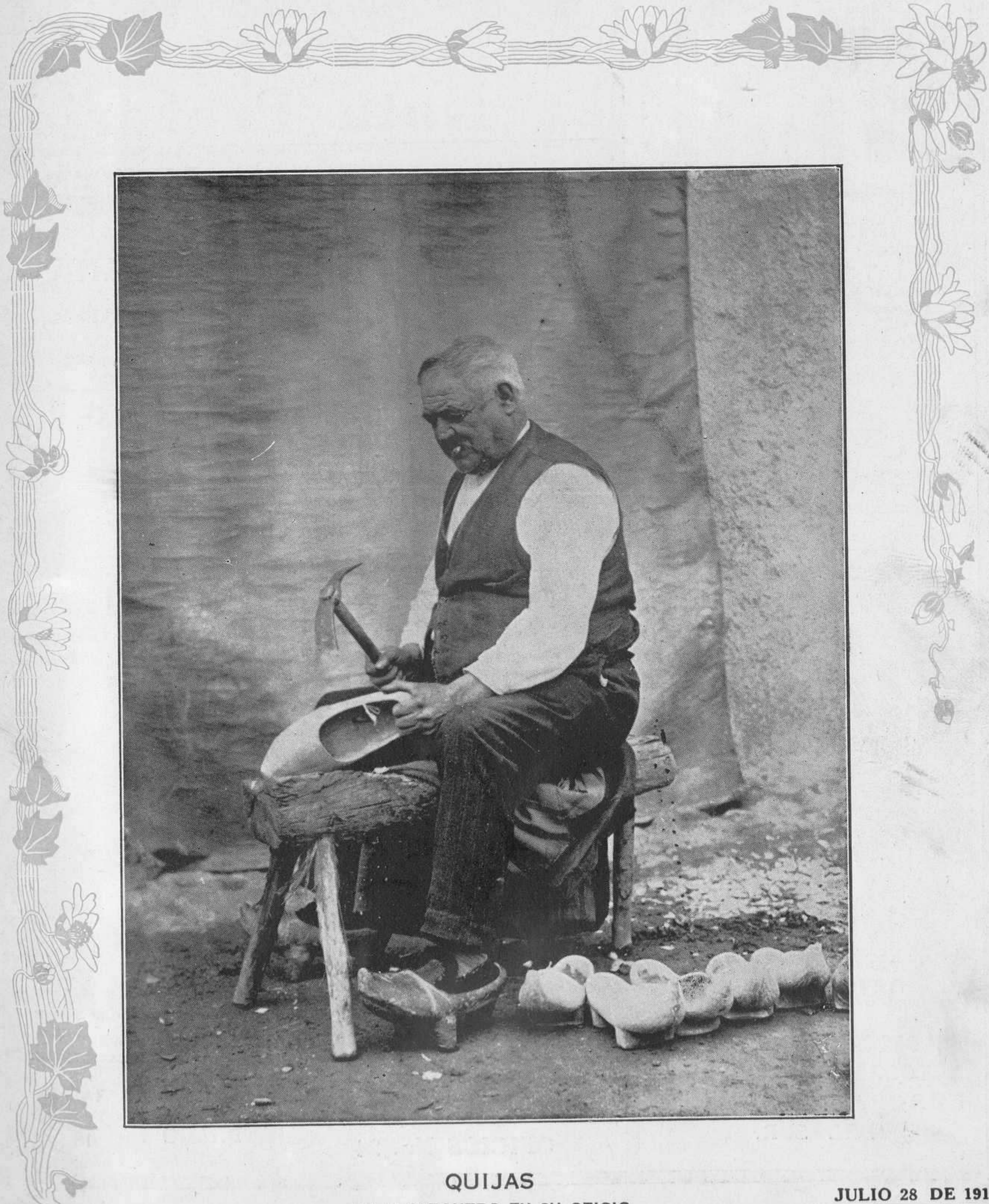


LA MONTAÑA



QUIJAS
UN ALBARQUERO EN SU OFICIO

JULIO 28 DE 1917

LINEA

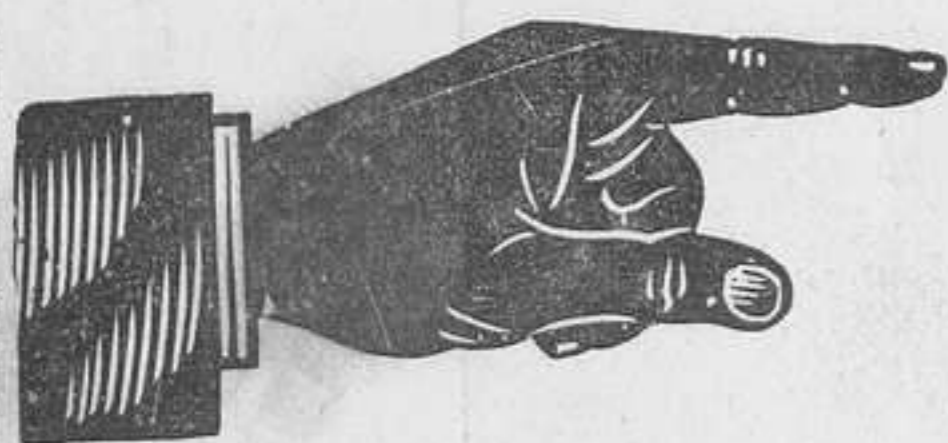
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

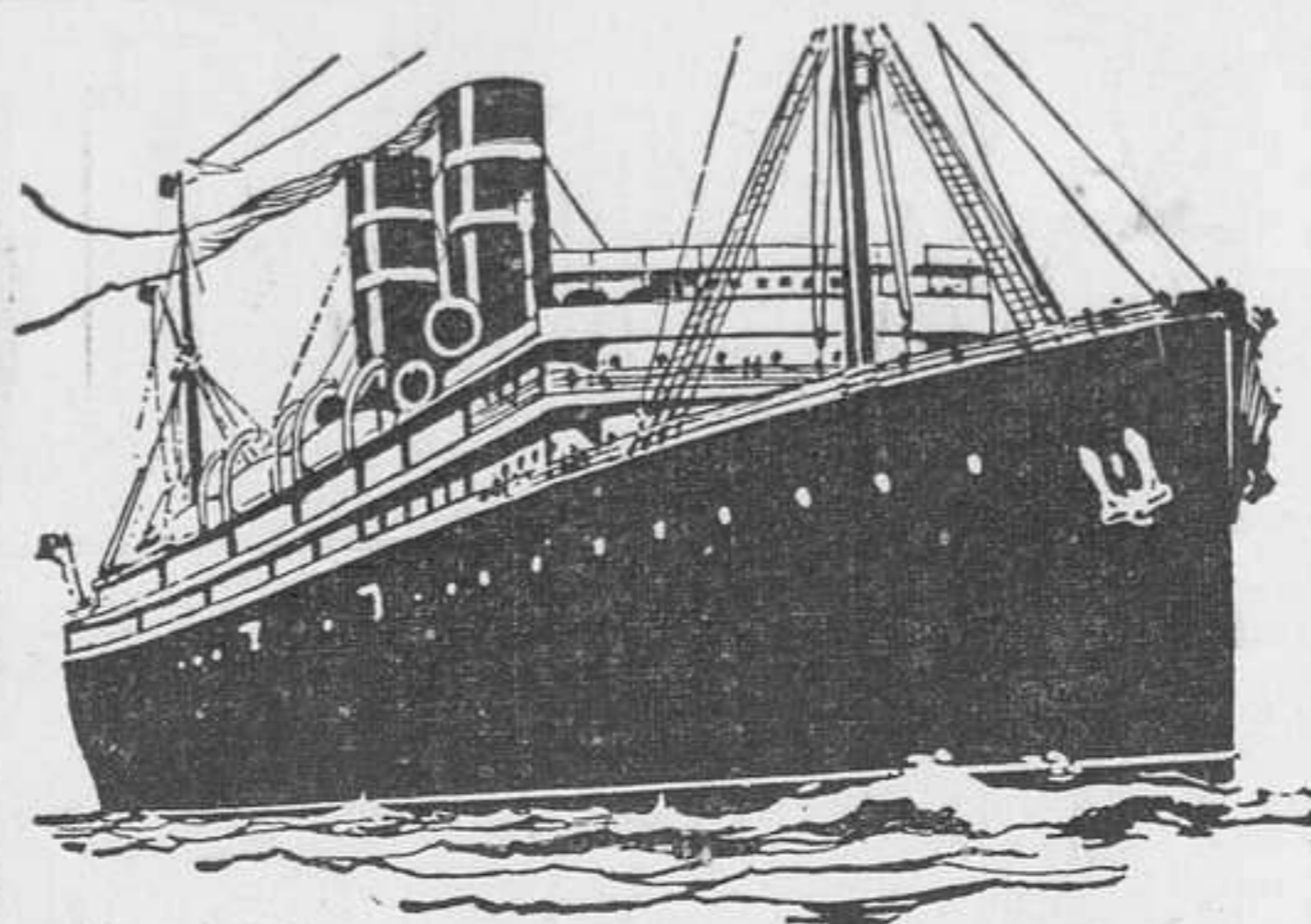
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS.

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia 30.00
Habana a Nueva York, Segunda 20.00

Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154.



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO 11

HABANA 28 DE JULIO DE 1917

NUM. 30

MONTAÑESES NOTABLES.

MANUEL SALCES.

MANUEL SALCES es el paisajista más interesante de la Montaña en el momento actual. Ha sido un luchador formidable y tenaz que no desmayó jamás. Su historia artística es un caso raro que merece darse a conocer.

Salces era un labrantín campurriano que vivía en medio de la paz aldeana del lugar de Suano, entregado a las labores del campo y a sus quehaceres de cantero. Y un día, un buen día, en el que acaso voló en su espíritu una pequeña ilusión de arte de modo inconsciente, sin que el buen campesino se diera cuenta a pesar de que su alma estaba llena de esos ignotos anhelos para él, sintió deseo, en horas en que descansaba su cuerpo de las rudas faenas de la tierra y de las piedras, de recrear su espíritu y distraer su inteligencia tratando de copiar una lámina que había visto en un libro y la cual había cautivado su atención y su interés.

La copia que hizo Salces fué vista por un catedrático del Colegio de San Sebastián de Reinosa—el cual profesor era sinó recordamos mal el gran literato Duque y Merino—que quedó maravillado de la intuición artística del labriego, que había hecho con destellos notables de acierto aquella labor.

Salces fué aconsejado para que marchara a Santander y que en la capital de la Montaña procurara encauzar sus aptitudes por caminos educadores. Así

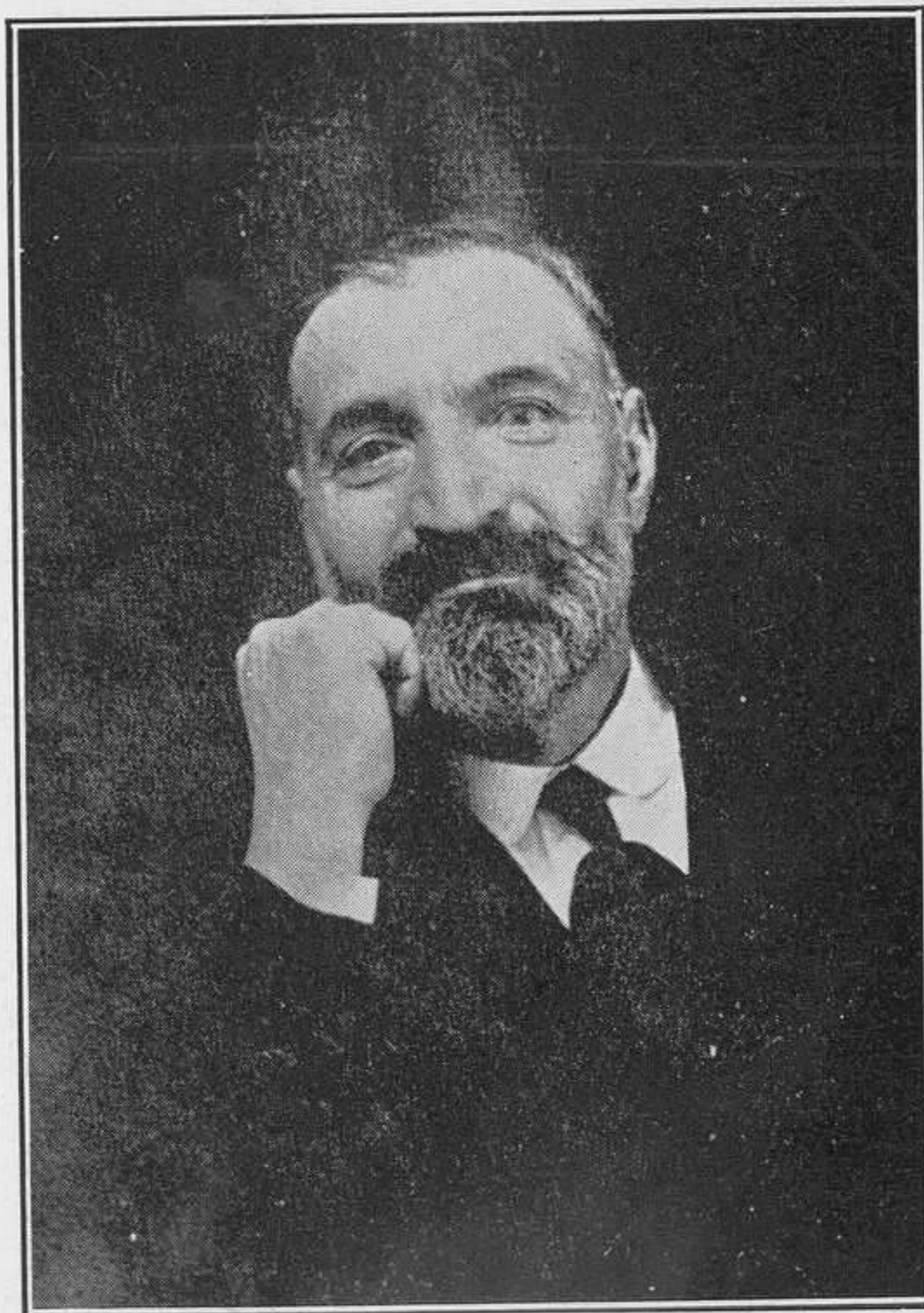
lo hizo el cantero campurriano. Y en Santander estuvo trabajando por el día en las obras de mampostería del Cuartel de María Cristina y acudiendo por las noches a la clase de dibujo de la Escuela de Artes y Oficios.

Salces sintió intensamente ya su vocación de pintor y en su alma se despertó briosamente el sentimiento de amor al paisaje, de sentir sus colores, y empujado por la dulce añoranza de los suaves campos de la tierra retornó a ella lleno de fe y esperanza el que poco después había de ser notable paisajista. Por entonces contaría treinta y seis años Manuel Salces. Y es cuando empieza su verdadera historia de pintor que se forma a la "vista" de parte de la obra gigantesca del por nadie igualado Casimiro Sáinz.

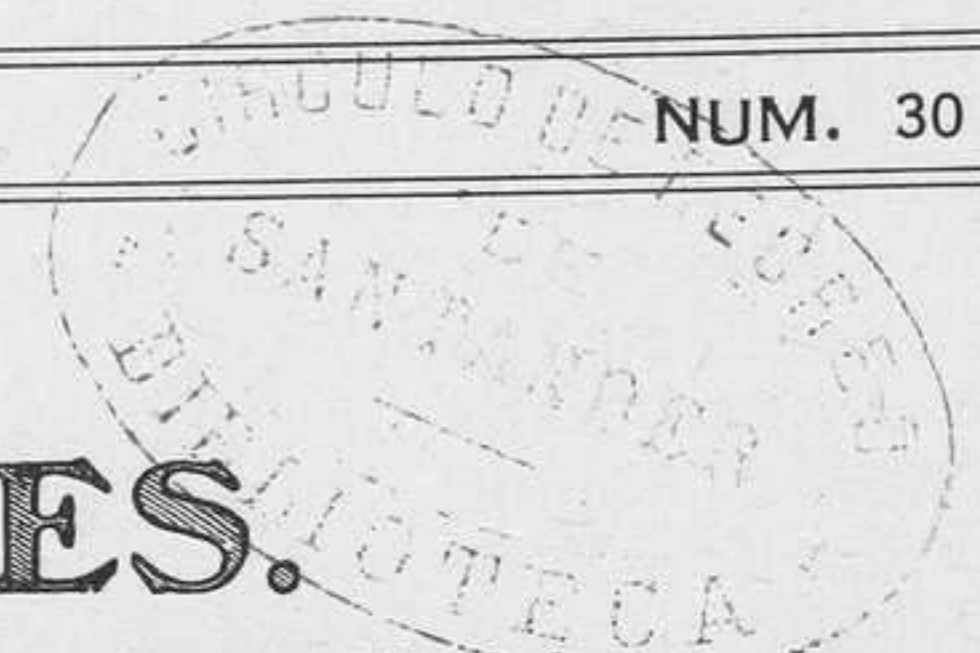
Cierto que Salces según he podido averiguar hizo estudios propios y personales frente a nuestros excelsos paisajes. Pero no es menos verdad, según testimonios fidedignos, que el notable paisajista trató de asimilarse los "modos" y las "maneras" pictóricas de Sáinz, copiando sus cuadros y estudiándolos detenidamente. Y esa influencia del genio campurriano se

nota y pesa de modo bien notorio en toda la fecunda labor del notabilísimo pintor Salces.

Es más, yo he pensado muchas veces ante los notables y muy admirados por mí cuadros de Salces algo que no he dicho hasta ahora porque no había llegado



Manuel Salces,
notable paisajista campurriano.



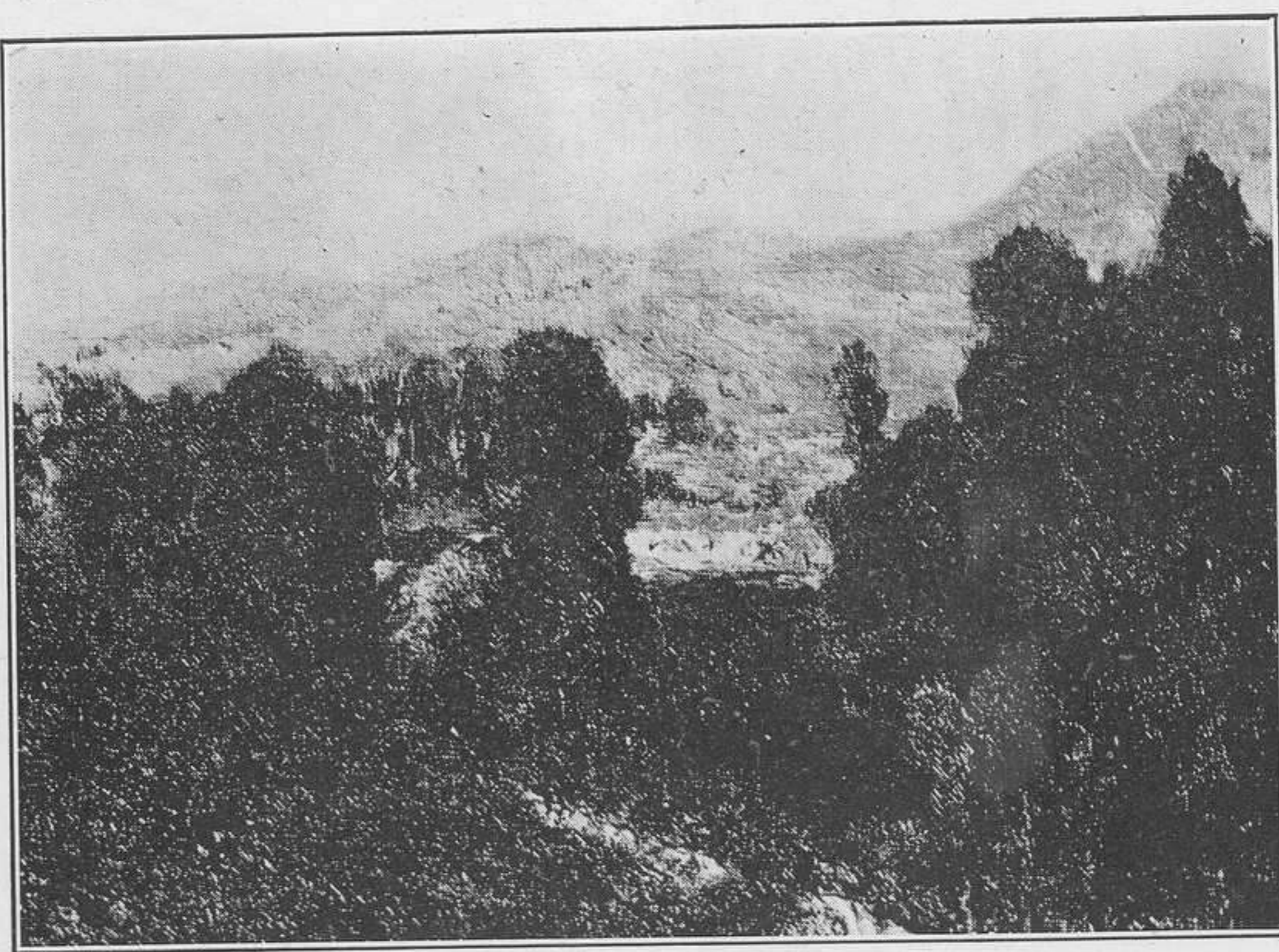
la ocasión, pero que al presente tengo que decirlo si quiero que en este pequeño artículo haya la sinceridad que debemos al público los que escribimos para él. Es esto: Manuel Salces es hoy por hoy el primer pintor montañés. Es un gran paisajista, un ilustre paisajista que recuerda a Casimiro Sáinz, hasta el extremo que yo creo que si no hubiera existido el desgraciado genio campurriano, Salces no hubiera sido un notabilísimo paisajista como lo es hoy. Así de grande es según mi creencia el influjo que en Salces tiene la obra de Sáinz, el único genio que ha habido en Campóo.

La obra artística de Salces ha tenido tan buen aprecio en la Montaña y en Madrid, hasta el punto de que su autor ha reunido un caudal suficiente para vivir con independencia económica los inviernos en Madrid, y los veranos en Campóo. Manuel Salces tiene un hijo llamado Federico que es un admirable dibujante y que si la realidad responde a las esperanzas que en él hay puestas, dará días de satisfacción y legítima vanidad a la notable tierra montañesa que le vio nacer.

¿Cómo es, aparte su aspecto artístico, este hombre



Un cuadro de Salces.



Paisaje, de Manuel Salces.

que de labriego saltó a ser pintor notable?—se preguntará algún lector de LA MONTAÑA. Voy a satisfacer esta presentida curiosidad.

Yo “conocía” solo a Salces como pintor. Pero no le había hablado nunca. Le ví muchas veces por las calles de Reinosa, casi siempre solo, inclinando para adelante, al andar, su cuerpo recio, de grandes espaldas; con las manos cruzadas atrás, y la mirada melancólica, un poco triste, perdida en no sé qué preocupaciones...

Un día me contaron que Manuel Salces fué gran tirador de barra, ejercicio violento de mozallones fuer-

tes... Y en una romería haciendo el arriesgado ejercicio Manuel Salces tiró la barra con tan mala fortuna que dió en la cabeza a un espectador, que murió pocos días después...

Yo he relacionado alguna vez en mis observaciones la trágica desgracia y la mirada turbia, indecisa, del ilustre paisajista...

Una vez una señorita gran amiga mía, y excelente “amateur” de la pintura, me invitó a que la acompañara a la aldea en que veraneaba Salces. Allí fuimos. El paisajista estaba junto a una heredad suya labrando unas piedras para la pared y realizando aquellos días varias obras de cantería en sus propiedades. Hombre cortés, de cortesía sobria como la de nuestros aldeanos, nos brindó amable hospitalidad en su casa y nos mostró varias obras de su hijo Federico.

Os confieso francamente que por el modo con que le encontramos trabajando, en mangas de camisa, y por la forma de expresión y de lapsus gramaticales conformes con la sencillez aldeana, hubiéramos creído que tal hombre era un campesino más del pueblo aquel. Pero en su mirada, una mirada llena de melancolía y un poco perdida había huellas indelebles de no sé qué misterios que tienen las de los hombres que han luchado mucho, han soñado mucho y aun guardan en su alma la inquietante remembranza de la gloria y de las amarguras.

Santiago Arenal

LA MORENA

ERA una hermosa vaca, *La Morena*. Su amo, D. Enrique, que tenía otras muchas excelentes, entre las sesenta o setenta que formaban su cabaña, hubiera sentido más perder aquella, que dos de las otras; Nisio, Dionisio, el pastor, que las quería a todas "como si fueran personas", según él mismo decía, daba siempre la mejor ración a *La Morena*, y guardaba para ella las "golosinas", las panojas que podía coger en el desván, y las berzas que lograba arrancar en la huerta, sin que la señora de D. Enrique se enterara; y, en fin, los ganaderos del valle, todos, confesaban que no entraba en los puertos de Sejos una novilla que pudiera compararse a *La Morena*.

No muy grande, airosa, de cabeza levantada, astas blancas, abiertas e iguales, pelo oscuro de medio alante—a lo

rena, según expresión del pastor, "no había en el valle vaca alguna que la volviera el pescuezo". En tiempo de derrotas, cuando estaban llenas de ganado las mieses, solían recorrer estas Nisio y los hijos de su amo, con *La Morena*, acercábalas a las vacas que tenían fama de más peleadoras, y nunca, jamás, hallaban una que resistiera al empuje colosal de aquella, que apenas vencía, en vez de correr tras de la vencida corneándola, como hacían otras, quedábase parada, clavada en el suelo, alta la cabeza, mirando a sus amos, como queriendo decirles:

—¡Ya veis que he cumplido como buena!

Luego, cuando ellos veían que iba ya rindiéndose la vaca, volvíanse con ella hacia casa, y aquella noche, a buen seguro que hallaba *La Morena* en su pesebre media docena de panojas, merecido premio a sus esfuerzos de por el día.

D. Enrique tenía dos criados, uno encargado de los trabajos de la hacienda, un labrador, un verdadero criado de casa rica montañesa, que iba al monte por leña, araba las tierras, y segaba los prados; y otro Nisio, dedicado exclusivamente al cuidado de la cabaña, para lo que tenía condiciones excepcionales, tanto por sus conocimientos en la materia, cuanto por su afición grande, profunda, por aquella clase de ocupaciones. Nadie como él conocía y curaba las enfermedades del ganado vacuno; nadie como él conseguía que una vaca recién parida, de esas que no se dejan ordeñar, perdiera pronto su fiereza;

PUENTE VIESGO.—Sobre el río Pas. Srtas. Gutiérrez Cosio, Gallo, Arroyo, Abascal y los Sres. D. Pedro Uribarri, D. Manuel Abascal, D. Joaquín Gallo y Sres. Arroyo y Cosio.

(Foto. dedicada a LA MONTAÑA, por nuestro distinguido amigo D. Manuel Abascal.)

que debía el nombre—y el resto de color de avellana, un poco oscuro también, era, realmente, *La Morena*, un hermoso ejemplar de aquella raza tudanca, admiración de los inteligentes montañeses. Además, criada en la cuadra, sin haber ido al puerto hasta que tuvo dos o tres años, acostumbrada desde pequeña a que D. Enrique y sus hijos y Nisio la acariciaran constantemente, dándola palmadas en el pescuezo, era dócil como un cordero, y en la calle, en la sierra, en todas partes, dejaba acercarse a ella a todo el mundo, sin espantarse de nada, mirando confiada al que se le aproximaba, moviendo pausadamente los ojos, unos ojos enormes, rodeados de grandes ojeras blancas, en las que se veía la nobleza de aquel animal.

Y como si la hermosa presencia y la nobleza de *La Morena*, no la bastaran para ser el orgullo de sus amos, aún tenía otra condición más estimable que aquellas, si no para D. Enrique, para los hijos de este y para Nisio. A *La Mo-*

za; nadie bajaba del puerto ganado tan gordo como el que él guardaba; nadie durante el invierno sostenía con menos yerba tantas vacas, sin que estas perdieran la carne adquirida con los pastos del puerto. Era, en fin, un verdadero pastor, de quien decían los demás envidiándole, que tenía la habilidad de hacer engordar a sus vacas pasándolas la mano por el lomo.

Claro es que no obraba Nisio tal milagro, y que la señora de D. Enrique se explicaba muy bien el misterio viendo mermar las panojas que tenía en el desván, y quedarse sin "un pie de berza" su huerta, durante el invierno, pero, en realidad, Nisio no tenía rival en su oficio, porque lo que de más gastaba en "golosinas", como él decía, lo ahorraba con creces en yerba y lograba que la cabaña de su amo fuera siempre la admiración de todos los ganaderos.

Tienen muchos de éstos en la Montaña, y D. Enrique los tenía también, varios "invernales", cuadras edificadas

en algún prado de la sierra, distantes del pueblo, generalmente, donde se recoge la yerba de las fincas inmediatas, y a los cuales invernales se lleva el ganado en primavera y otoño, con objeto de que aproveche los pastos de las inmediaciones, y de que consuma aquella yerba recogida. Y en uno de esos invernales que tenía D. Enrique, sorprendió a Nisio con su cabaña, la nevada de Marzo del 84—“la *nevaona* de Marzo”—de la que se habla todavía hoy, al cabo de quince años, entre los labradores de la Montaña, como de cosa verdaderamente extraordinaria, cerrando los puños, arrojándolos a la boca, y exclamando: “¡Dios mos libre de otra tal!”

Nisio, que nunca era más feliz que cuando estaba fuera del pueblo, con sus vacas, en el puerto o en el invernal, terminado Febrero había dicho a su amo que era ya tiempo de llevar la cabaña a *Campuco*, sitio en que tenía uno de sus mejores invernales. D. Enrique, y este, que dejaba siempre al pastor en libertad de hacer lo que mejor le pareciera con el ganado, convencido de que no había de hacer nada fuera de lo conveniente, ningún reparo opuso, aquella voz tampoco, a sus deseos, y el primero de Marzo salió Nisio, acompañado del “sarruján”—un chiquillo de quince o diez y seis años—en pos de su cabaña, camino de *Campuco*.

Pocos días habían pasado desde la marcha de Nisio, cuando, una tarde, se presentó el sarruján en casa de D. Enrique en busca de harina, y con la noticia de que *La Morena* había parido la noche anterior un hermoso jato.

Tal noticia, que nada hubiera tenido de particular tratándose de otra cualquiera de las vacas de la cabaña, fué recibida con gran contento por D. Enrique y sus hijos, por referirse a *La Morena*, y a punto estuvieron los muchachos, al día siguiente, de marchar al invernal con el sarruján, a conder la primera cría de su vaca predilecta, pero había amanecido nublada la mañana, sentíase bastante frío, y D. Enrique negó su permiso a los pequeños ganaderos, ante el temor de que lloviera.

A cosa de las once de la mañana, después de almorzar fuertemente, emprendió la vuelta para *Campuco* el sarruján cargado con un saco de harina, y bien pronto empezaron a confirmarse los temores de su amo. Densas nieblas fueron coronando las sierras, y luego deslizándose por ellas hasta bajar cerca del valle, empezando, a poco, a descargar sobre este fuertes aguaceros.

Más tarde fué cesando la lluvia, sucediéndola a intervalos grandes granizadas, que, a medida que avanzaba la tarde, se repetían con más frecuencia, llegando la noche en medio de un deshecho temporal de viento y granizo. Por fortuna el sarruján habría llegado ya al invernal, cerca del cual le habían encontrado a media tarde unos leñadores, completamente empapado en agua, y reventando con su saco de harina, pero animoso, sin embargo, y con fuerzas aún para salvar la escasa distancia que le separaba de *Campuco*.

D. Enrique hallábase cada vez más contento de no haber dejado marchar a sus hijos, y alegróse más todavía de ello a la mañana siguiente, al ver todas las sierras que rodeaban el valle, aún las más bajas, cubiertas de nieve. Sobre el llano caían incesantemente aquella mañana grandes copos de nieve, pero, a causa de la humedad del suelo, deshacíanse apenas llegaban a él. Hasta la tarde no empezó a cuajar la nieve en el valle, a pesar de la abundancia en que cayó durante todo el día. Al anoecer había una ligera capa, que sin duda aumentaría algo durante la noche, si continuaba nevando como lo hacía y era de esperar, juzgando por el aspeto que pre-

sentaba el cielo, lleno de negros nubarrones que iban extendiéndose por él lentamente.

Por su parte Nisio y el sarruján (este había llegado a *Campuco* al anoecer del día en que saliera de casa de su amo, no sin recibir en sus orejas los zurriagazos de la cellisca) hallábanse en el invernal rodeados de nieve, pero sin temor alguno, porque aunque las vacas no pudieran salir a pacer en unos días, había yerba para mantenerlas, y ellos, con la harina que había llevado el chiquillo, y contando con leche abundante por ser muchas las vacas paridas, tenían también asegurado el sustento para los días que pudiera durar la nevada. Leña había, así bien, en el invernal, no solo la suficiente para hacer las comidas, si no para tener constantemente fuego. Nisio al hacer estos cálculos, fundábalos en el supuesto de que el temporal de nieves duraría poco, como era de creer en el tiempo en que se hallaban, y siendo el resultado de esos cálculos tan halagüeños, dispúsose el pastor a aguantar allí el temporal, tranquilo, como quien está acostumbrado a resistirlos con menos elementos de los que entonces tenía.

Sin embargo, pronto perdió Nisio esa tranquilidad, perdiéndola con él el sarruján, que solo pensaba lo que pensado le daba el pastor.

Al asomarse a la puerta del invernal una mañana, la siguiente a una noche en que había nevado sin cesar un instante, Nisio pensó que había cometido una imprudencia grande, enorme, no bajando al pueblo la cabaña el primer día de nieve; comprendió, al ver la abundancia de esta, que duraría muchos días, muchos más de los que pudiera durar la yerba que tenía, por mucho que procurara repartirla y escatimarla; vió imposible ya bajar al pueblo el ganado con tanta nieve; y, a pesar del frío intensísimo que hacía, sintió que el sudor le humedecía la frente, un sudor copioso, producido por el ahogo mortal que le causaban aquellas consideraciones que acababa de hacer.

Y seguía nevando copiosamente, llevada la nieve hacia *Campuco* por un vientecillo que soplaba de allá abajo, de la parte del mar; y tan grandes eran los copos, que por momentos se veía crecer el espesor de aquella gran capa que cubría las sierras, igualaba las faldas de estas, ocultaba los arbustos y convertía los árboles en montones de nieve, perfectamente redondeados, semejantes a grandes tumores nacidos en la superficie de las montañas. Y Nisio, a la puerta de su invernal, de pie ante la barrera de nieve, sobre la cual solo alcanzaba a asomar la cabeza, veía empeorar a cada instante la gravedad inmensa de la situación en que se hallaban, imposibilitados de salir del invernal, que pronto quedaría enterrado entre la nieve, sin probabilidades de auxilio alguno—que no era de creer que subieran del pueblo a prestárselo—y ya se figuraba ver morir de hambre su cabaña, su gran cabaña; y a ellos, ¡a ellos también, a él y al sarruján, si el temporal se prolongaba, y se acababa la harina, y se quedaban sin leña, sintiendo los terribles efectos del hambre, a la par que los agónicos desfallecimientos producidos por el frío!...

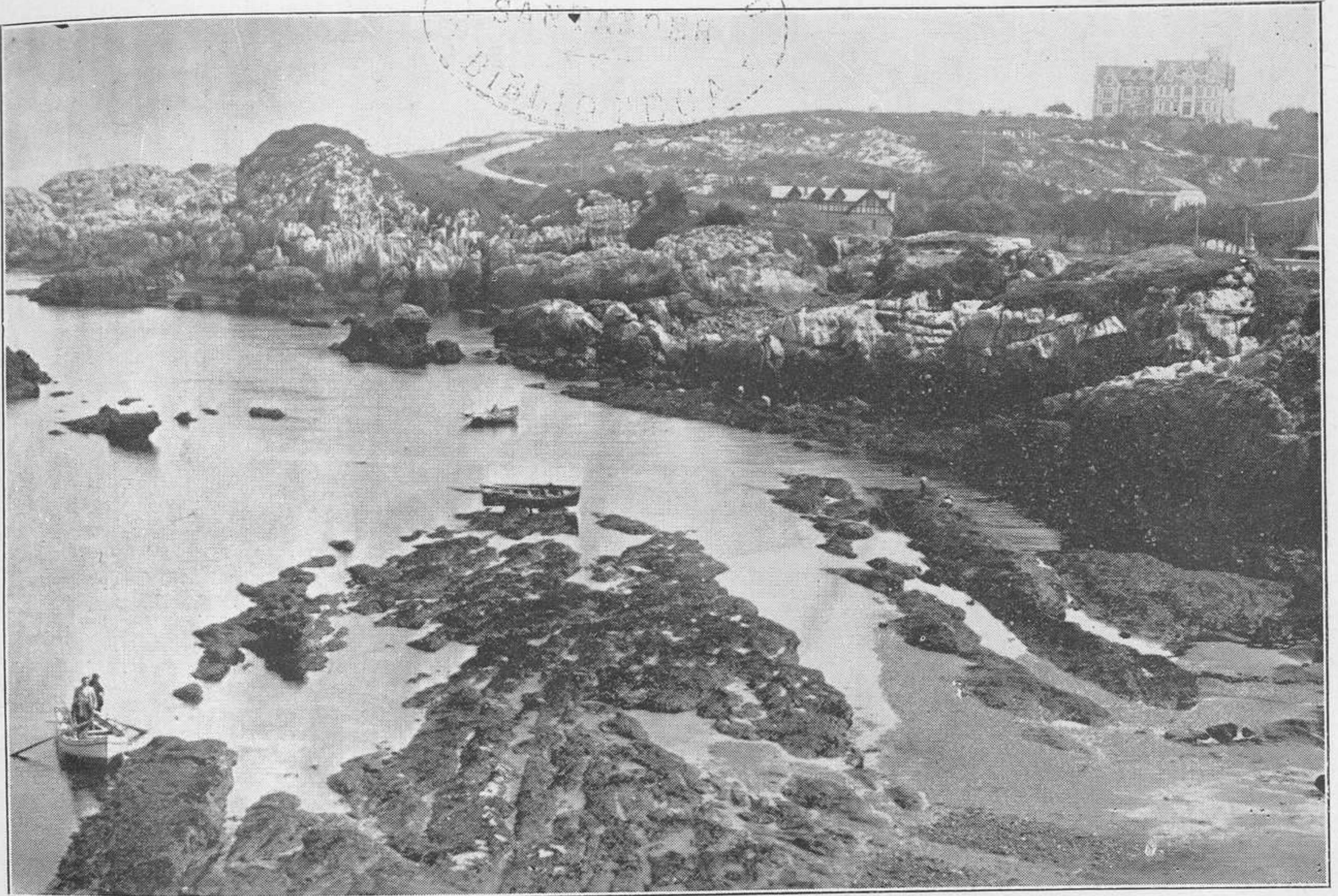
La confianza que D. Enrique tenía en Nisio, y también la que abrigaba, como aquél, de que la nevada sería de corta duración, hicieronle desistir de la idea que tuviera en los dos primeros días de temporal, de mandar recado al pastor ordenándole que bajara al pueblo con la cabaña. Pensó que si Nisio no lo hacía sin que se lo mandaran, sería porque contaba con elementos bastantes para estar en *Campuco*, y no volvió a preocuparse por sus pastores y por su ganado, hasta la mañana misma en que Nisio vió grave también la situación.

Aquella mañana amaneció el valle con una capa de nieve de una vara de espesor, y al despertar D. Enrique, llamado por sus hijos que se apresuraron a decírselo, comprendió que no iba a ser posible a Nisio prolongar su estancia en *Campuco* tanto como durara la nieve, y dióse prisa a levantarse para buscar hombres que fueran, si podía hacerse, en auxilio de sus pastores, por lo menos, si por el ganado nada era posible hacer.

Avisados de orden de D. Enrique todos los vecinos del pueblo, pronto acudieron a casa de aquél, y enterados de

to, más difícil la tarea. Por fortuna aquellos valientes montañeses no desmayaban ante esas dificultades, y animados con el ejemplo de D. Enrique, que trabajaba denodadamente, avanzaban cuesta arriba con rapidez, dejando tras de sí profunda senda, que si no llegaba hasta la tierra, permitía andar cómodamente por estar endurecida la nieve a tanta profundidad.

Asomado estaba Nisio, a la puerta del invernadero, a cosa de las dos de la tarde viendo con pena que aún seguía ne-



LA MAGDALENA.—Alrededores del Palacio Real. Marina con la Peña del Camello.

(Foto. tomada para LA MONTAÑA por el Sr. Araúna.)

sus propósitos, preparáronse inmeditamente para emprender sin pérdida de tiempo el camino de *Campuco*. No bajarían de cincuenta los vecinos del pueblo de D. Enrique, y aún se unieron luego a ellos otros tantos de distintos pueblos, emprendiendo todos juntos, animosos, la costosa jornada, a las nueve de la mañana.

Difícil por demás era la empresa, y D. Enrique, que se puso al frente de ella, no tenía grandes esperanzas de poder llevarla a cabo, pero era necesario intentarlo, y hacer cuantos esfuerzos pudieran hacerse humanamente.

Mientras marcharon por la carretera del Estado, siquiera fuera trabajosamente, abríanse camino por entre la nieve, don Enrique y los que le acompañaban, sin necesidad de hacer uso de las palas de que iban provistos casi todos, pero apenas abandonaron el llano y emprendieron el camino que subía por la falda de una sierra en dirección a *Campuco*, fué preciso empezar a separar la nieve, que a cada paso, según iban subiendo, crecía prodigiosamente en espesor, y hacía por tan-

vando copiosamente, cuando, sobre una pequeña loma que se alzaba en la falda de la montaña misma en que estaba el invernadero, parecióle que se presentaba un hombre, y luego otro, y otros muchos seguidamente. No estaban ya tan lejos de él que no pudiera Nisio percibirlos bien, y hasta distinguir, conociéndolos, como los conocía, quien era cada uno de ellos, pero tan perdida tenía la esperanza de que fuera posible ir en su auxilio, que viendo a los que se acercaban, dudaba que fueran hombres y antes que convencerse de ello, pensó que fueran lobos, que en numerosa manada iban hambrientos a acelerar su fin, el del sarruján y el de su cabaña.

Pero estas dudas desaparecieron pronto, con la llegada de la expedición a *Campuco*, y los temores todos de Nisio cesaron rápidamente, trocándose en una alegría inmensa, que el pobre pastor ponía de manifiesto abrazando a su amo y a todos los demás, según iban llegando.

—¡Estamos salvados, muchacho!—gritaba Nisio al sarruján, que aterido de frío, se arrimaba a una vaca, buscando

algo de calor—Estamos salvos tu y yo—repetía—y, lo que es más entoavía, la nuestra cabaña, la nuestra *Morena*, ¡corzo!, que yo ya la daba por fenecía con todas las otras y con nos...

Como quedaba el tiempo demasiado justo para que los hombres y el ganado pudieran bajar al valle sin que se hiciera de noche, preciso fué a Nisio suspender sus manifestaciones de contento, y empezar a soltar las vacas para emprender la bajada.

Ayudado en la faena por otros hombres, pronto vió Nisio su cabaña fuera del invernal, y un momento después púsose en marcha la cabaña, seguida de los hombres, por la senda que estos habían hecho, yendo las vacas de una en una, porque no cabían más en el ancho de aquella, abierta entre dos altísimas trincheras de nieve.

Todo iba muy bien al principio, y trazas tenía de continuar y acabar felizmente la jornada, cuando se detuvo la vaca que rompía la marcha sin que las voces y los silbidos de Nisio, lograran obligarla a seguir.

Ya hemos indicado que la senda no profundizaba hasta el suelo; al abrirla habíase dejado gran cantidad de nieve, creyéndola bastante endurecida para resistir el paso de las vacas, como había resistido el de los hombres, y no era así. La vaca que iba delante hundíase en la nieve hasta el vientre, y gracias a que era la más resistente de la cabaña, y a que estaba enseñada a ir siempre al frente de aquella, había podido llegar tan abajo, abriéndose camino, y abriéndosele o las que la seguían. Pero ya había hecho el pobre animal cuanto podía hacer. Su parada era forzosa; hallábase rendida, y de su boca colgaba un palmo de lengua..

Convencido D. Enrique de que no podría seguir la primera aquella vaca, dispuso que se pasara otra al frente de la cabaña, y apresuradamente se cumplió la orden, pero en vano; la nueva "guía" tampoco andaba, no por falta de resistencia, que fuerte era bastante, si no porque la nieve la deslumbraba, o porque, sin la costumbre de ir la primera, no se atrevía a hacerlo por aquel camino, que en cada recodo,

parecía un callejón sin salida. Sucesivamente fuéronse pasando hasta otras cuatro o seis al primer sitio, pero obteniendo siempre el mismo resultado. Y la tarde iba pasando y no cesaba de nevar, y perdían todos la esperanza de que el ganado llegara al pueblo, y... Nisio, Nisio que bajaba el último de los hombres, llevando encima el jato de *La Morena*—demasiado pequeño para que bajara andando—avanzó resueltamente, seguido de esta, sin posar la carga, hasta ponerse delante de la cabaña, y continuó andando senda abajo, siempre seguido de la vaca, que, por no abandonar la cría, abríase paso por entre la nieve, y marchaba sin detenerse un instante. Detrás rompieron a andar las otras inmediatamente, y de ese modo, Nisio, delante, andando sobre la nieve, bastante resistente para eso, seguido de *La Morena*, primero, y después de toda la cabaña, y de D. Enrique, sus compañeros y el sarruján, llegaron todos al valle, hombres y ganado, cuando empezaba a anochecer. Ya en la carretera del Estado, paróse Nisio a descansar un poco, y a dar algún descanso a *La Morena*, y luego, de noche, continuaron todos en la forma en que habían bajado, en dirección al pueblo y a la cuadra de D. Enrique.

Los pastores y la cabaña de D. Enrique, estaban salvados...

Salvados, pero a costa de la vaca mejor de la cabaña, de la vaca más apreciada de sus amos, de la más querida de Nisio, de la que era su orgullo, ¡de *La Morena*!

De *La Morena*, que al llegar a la puerta de la cuadra, cayó al suelo reventada, muerta, a los pies de Nisio, clavando sus ojos enormes, rodeados de blancas ojeras, en el aterido jato que el mozo tenía aún sobre los hombros.

1899.

D. JOSE GOMEZ Y GOMEZ

LA ilustrada revista de Cádiz *Cantabria*, publica en uno de sus últimos números, en su portada, el retrato de nuestro querido amigo y conterráneo don José Gómez y Gómez, personalidad saliente de la colonia española de Cuba y hombre de grandes iniciativas y generoso corazón.

Con mucho gusto reproducimos de nuestro citado colega el siguiente artículo biográfico que dedica al señor Gómez y Gómez y que será leído aquí con sumo gusto por cuantos conocen al bondadoso amigo y entusiasta montañés.

Hoy ilustrando nuestra portada, tenemos la satisfacción de presentar a nuestros lectores, al excelentísimo señor don José Gómez y Gómez, una de las figuras más salientes en el comercio de la Isla de Cuba.

Don José Gómez, que es natural de Cicera, en el valle de Peñarrubia, provincia de Santander, hizo sus primeros estudios en el Colegio de Villacarriedo, donde cursó el bachillerato, pasando después a perfeccionarse en idiomas. En Alemania estuvo interno en un colegio durante cinco años, marchando después a Inglaterra, para los mismos fines, y por último a Francia, poseyendo tres idiomas y el nativo.

En la Isla de Cuba se dedicó siempre al comercio de tejidos en la Habana, desempeñando el importante y espinoso cargo de cajero de los grandes almacenes de los señores "Prendes y Compañía", "Cobo y Compañía", "Terán, Arenal y Compañía", "Queralt, Gómez y Compañía" y en la actualidad como primer gerente de "Gómez, Piélagos y Ca."

Nuestro biografiado goza de gran popularidad por sus condiciones morales, seriedad y fino trato, en la colonia española y entre los naturales del país.

Ostenta el cargo de vicepresidente del "Banco Español de

la Isla de Cuba", cargo que ejerce por reelección desde hace 14 años, y el de segundo vicepresidente de la "Cámara Española de Comercio de la Habana".

Está condecorado con la placa de Comendador de la Orden de Isabel la Católica, distinción de que fué objeto por su iniciativa en el cargo de Presidente de la Asociación de Dependientes, de las más importantes de América, para regalar la bandera de combate del acorazado "Alfonso XIII" cuya enseña se conserva en dicho buque.

Mientras el señor Gómez y Gómez regía los destinos de esta Asociación, desplegó tal actividad y fueron sus disposiciones tan acertadas en los dos períodos que llevó tal cargo, de elección y reelección, que su recuerdo es imperecedero, dejando su administración importantes superávits.

La Junta Directiva, como reconocimiento al señor Gómez propuso a la general, y ésta lo acordó por aclamación, nombrarle presidente de honor de la Asociación y colocar su retrato en lugar preferente en el salón de actos.

La hermosa dama que con él comparte las tristezas y alegrías de la vida, se llama doña Blanca Fonte, quien posee gran cultura y a la que une sus grandes virtudes, de sencillez y afable trato, aunque de una distinción poco corriente.

Los que, durante su estancia en esta ciudad, tuvimos el gusto de tratarlos, salíamos encantados de sus bondades.

Sus deseos al regresar a la madre patria, después de tantos años de rudo y constante batallar, son los de construir una finca de recreo, modelo, en el lugar en que naciera y a ello se dedica en la actualidad.

Cuenta el señor Gómez con muchas y valiosas relaciones en esta ciudad, destacándose entre ellas la del dignísimo señor Cónsul de Cuba, ilustrado escritor don José María Gil de Pablos, y a quien profesa gran afecto."

LA VUELTA DEL PUERTO

ASPEADO, sudoroso, congestionado por las caricias de un sol de Agosto... y ocho horas de camino por breñas y brañas, dejando a mi espalda el Collado de *Carmona*, me dirigía a *Ruente* a las dos de la tarde, esperando satisfacer allí el hambre rabiosa, que me hacía casi imposible la prosecución de la jornada.

Apenas crucé el derruido puente sobre el Saja, que entonces casi no llevaba agua, oí estallar en el aire algunos cohetes, y ví levantarse de la orilla del río (dejando ropas y trastos abandonados) a tres mozas que junto con una vieja en él lavaban.

Acerqueme a preguntar a la anciana la ocasión de los cohetes y de la súbita desaparición de las mozas, y la buena mujer me la explicó con las siguientes palabras

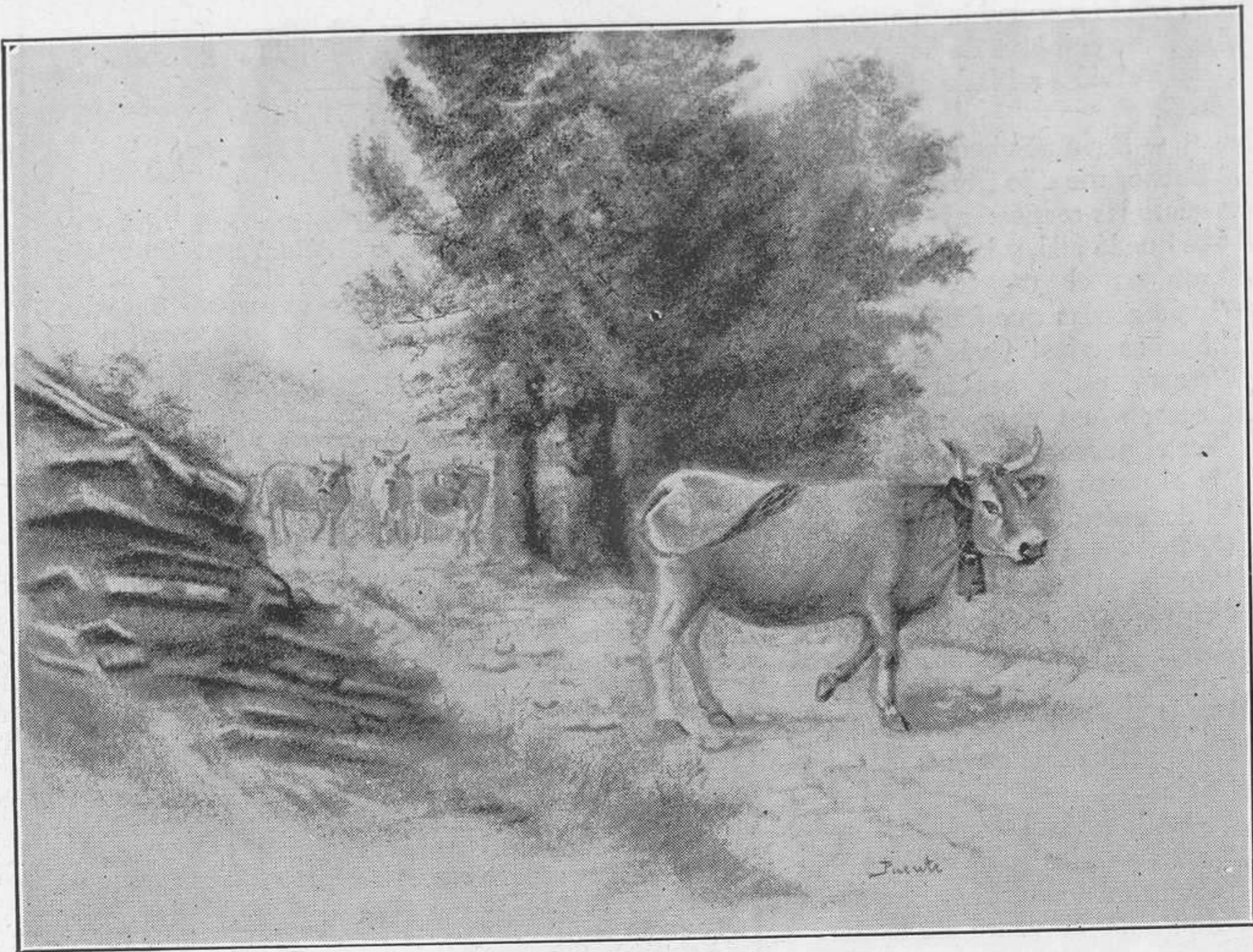
“—Es que se oye ya cerca el campano de la guía
“del ganado, que baja del Puerto, y luego estará
“acá la cabaña entera.”

Crucé por entre cantos rodados hacia el pueblo, y vine a dar a una *bolera* sombreada por copudos castaños, a la orilla de la carretera, casi en el centro del pueblo.

Sus habitantes se hallaban allí en grupos, en su mayoría mujeres y hombres de pasada juventud. Más cohetes rasgaron el aire, y los grupos se movieron todos hacia el camino de *Valle*. De pronto tras el recodo que a la carretera obliga la peña de donde brota la *fuelle intermitente*, apareció juve-



En las cumbres de Sejos.—El pastor y su perro.
(Foto. de J. G. de la Puente.)



Bajando del Puerto.—La Guía. (Dibujo de J. G. de la Puente.)

nil patrulla, gritando y brincando, como vanguardia de vistosa tropa.

Detrás de la chiquillería, a buen paso, venía gallarda, orgullosa, una vaca grande, bien formada, haciendo con su cabeceo repicar a un gran campano que pendía de ancho collarón.

Aquello me aclaró porqué venía yo oyendo toda la mañana desde que doblé el *Escudo* por entre *Peña Flor* y *Cueto Formazo* el mismo sonido, a través de todo el valle, resonando allá por encima de *Correpoco* y que solo dejé de percibir, al internarme en el monte en busca del *roble del Cubilón*, orgullo de nuestra desmedrada riqueza forestal, ya desaparecido más por la inconsciente brutalidad de nuestros campesinos que por los achaques de su secular vejez.

Detrás de la gallarda vaca, a alguna distancia venían hasta unas cuarenta cabezas de ganado de todos tamaños y edades, pero todas lustrosas, gordas... Llegó la guía frente a la *bolera*, hizo alto sin que nadie se lo mandara, se le reunieron las otras, y allí fueron las exclamaciones de las gentes.

—Miá la mi Galinda: que lúcia, y qué guapo el becerro; con el tuyo hará pareja. En San Miguel han de valer buenos doblones...

Otro:—Ahora no dirás que la *cansina* no vale veinte duros... etc., etc.

Y eran de ver los apretones de manos, los gestos de júbilo. No había una cara que no reflejara satisfacción... Acertó a pasar cerca de mí, al ir de grupo en grupo, mi buen amigo G. T. quien con asombro de verme allí a aquellas horas, me saludó muy afectuoso y se hizo cruces al enterarse de la jornada que traía. Me dejó un instante mientras daba unas órdenes, y a poco empezó la desbandada. Cada vecino apartaba *la su o las sus* vacas de entre la *peada*, echándolas hacia su casa, mientras unos pocos mozos y mozucos, rodeaban al pastor ávidos de oírle narrar las hazañas que realizó

con su perro, mientras estuvo el ganado a su cuidado allá en las altas cumbres de Sejos.

Volvió a mi lado el bueno de G.

—Buen año hemos tenido, “bueno, me dijo frotándose de “gusto las manos: ni un jato “se quedó allá, y las que parieron en el monte, vuelven “más gordas que fueron y con “buenas crías! Qué ansiedad “pasan estas gentes todo el “tiempo que el ganado está “en el puerto! Que si no llueve “y el pasto se agotaría, que si “llueve demasiado y hace frío “y las crías se malograrán, “que si el oso mató una o varias reses y no se sabe cuáles... En fin durante cuatro “meses... los cuerpos están “aquí, pero el espíritu está allá “más arriba de donde nace el “Saja...

—Allí está el arca de fondos de todos estos vecinos...! “Cuánto cálculo! Con el producto de la venta de lo que “baje cuántas cosas se van a “hacer! El panadero cuenta “para cobrarse con el buen “resultado de la campaña: el “tabernero no tiene otro medio de reintegrarse de sus “anticipos: las rentas dependen de lo que del puerto “vuelva, y hasta la modista “recibe encargos en espera de “lo que de allá bajará... Por “eso los ha visto V. a todos tan “contentos. No han de estarlo

“si viene hoy la fortuna del pueblo *tantaneando* en el “campano de la guía ...

La escena animada interesante y pintoresca acalló mi hambre por un rato: más aguijoneado por ella de nuevo, dirigíme a la taberna que cerca estaba.

Allí, a la entrada sentado en una mesa de piedra que a la izquierda de la puerta había estaba el pastor, en cuya faz empezaban a notarse los efectos de los agasajos de que era muestra una gran jarra de vino que empuñaba por el asa, y

Eva Canel y el Dr. Beci.

Señor Director de LA MONTAÑA.

Presente.

Mi querido Fuentevilla:

Leo en su hermosa Revista que “delata” usted al Dr. D. Lorenzo D. Beci nuestro viejo amigo; viejo no por la edad, sino, por la, un tanto añeja fecha en que comenzó a serlo, cuando mozo gallardo, apenas le asomaba el bozo.

Usted nos cuenta, cómo siendo cubano el Dr. Beci, hijo de montañés, recordó, con donativo generoso a los enfermos repatriados por la Sociedad Montañesa de Beneficencia, yo podría contar algunas cosas más, de su alma noble y de su corazón forjado al rojo de virtudes, cubiertas con sencillez y bondad exquisitas.

Por hoy me basta con lo dicho y cuando yo me expreso en esta forma pública, sabe usted bien que no lo hago creyendo que con ello queda saldado lo que estimo impagable: lo hago por necesidad de encontrar una válvula al sentimiento agradecido, y fué la válvula su artículo sincero y lleno de verdades.

La gratitud, en mi, no constituye peso; la llevo en las entrañas como triaca salvadora, contra el veneno que nos escancia el mundo; por eso la reservo sin exhibirla extemporáneamente, por miedo a que se desvirtúe desvirtuando los hechos que la generaron.

Todo lo grande y lo pequeño, fío al tiempo y este me llega, siempre oportunamente, hallando mi alma imperturbable; cuando ese tiempo llegue, sin violentar su marcha, podré y querré añadir algo muy hondo que me toca de cerca, al justiciero artículo de LA MONTAÑA.

Usted y yo pensamos al unísono en muchas ocasiones; para juzgar y conocer al Dr. Beci, somos hermanos en el juicio.

Siempre le quiere bien su vieja amiga,

EVA CANEL.

S/c. Julio 23, 1917.

que momentáneamente apoyaba sobre el muslo; y debajo de la mesa un fiel compañero, el perro, parecía escuchar tranquilo el relato que su amo accionando mucho, y con más interjecciones que verbos, hacía de los sucedidos en las alturas. La gente joven del pueblo les rodeaba, y escuchaba boquiabierta la relación de hazañas ciertas, y supuestas heroicidades, nunca tan admirables estas como las más insignificante de las ocurrencias reales, en aquella existencia de cuatro meses, entre la bóveda del cielo y el duro suelo apenas mullido por el musgo.

Dentro de la taberna, confusión y algarabía. Cerrado ya el ganado, vinieron los hombres al *casino*. Las mujeres... algunas fueron a la iglesia con el señor cura, y otras se fueron al corro, donde ni sonaba el pandero ni había mozos que las sacaran a bailar.

Las criadas de la taberna no daban abasto, más en cuanto podían, salían a la puerta a escuchar algo de los relatos del pastor.

El amo, detrás del mostrador discutía a gritos con los parroquianos... y viendo que nadie me hacía caso, y que no había modo de que me dieran de comer, adquirí una libra de

pan, no sé cómo, y salí también a la puerta a ver de matar el hambre con aquello y los cuentos del pastor.

30 de Agosto de 1905.

GRACIAS, GRACIAS

“LA MONTAÑA

Hemos recibido el último número de la notable revista ilustrada LA MONTAÑA, que dirige con sumo acierto, el ilustre periodista montañés José M. Fuentevilla.

Hay en la importante publicación, texto literario interesante, valioso y ameno, grabados excelentes y material variado.

LA MONTAÑA es en realidad, un periódico que honra a los montañeses de Cuba porque resulta un admirable exponente de cultura y de buen gusto literario.”

(Diario de la Marina).

“LA MONTAÑA

Hemos tenido el gusto de recibir el último número de esta importante revista semanal; por su excelente impresión, bellos grabados, valiosos artículos y amenas informaciones, merece elogios y la protección que el público le dispensa, principalmente la colonia montañesa.

Dicha revista que dirige con tanto acierto el distinguido periodista señor Fuentevilla, publica una información muy interesante, titulada “Un Gobernador modelo” y una crónica sobre el “Montañésito,” valiente novillero. En la portada, se puede admirar el retrato de la gentil artista, de Santander, Amparito Medina.

Recomendamos la adquisición de LA MONTAÑA.

(La Correspondencia, de Cienfuegos).

“JUVENTUD MONTAÑESA”

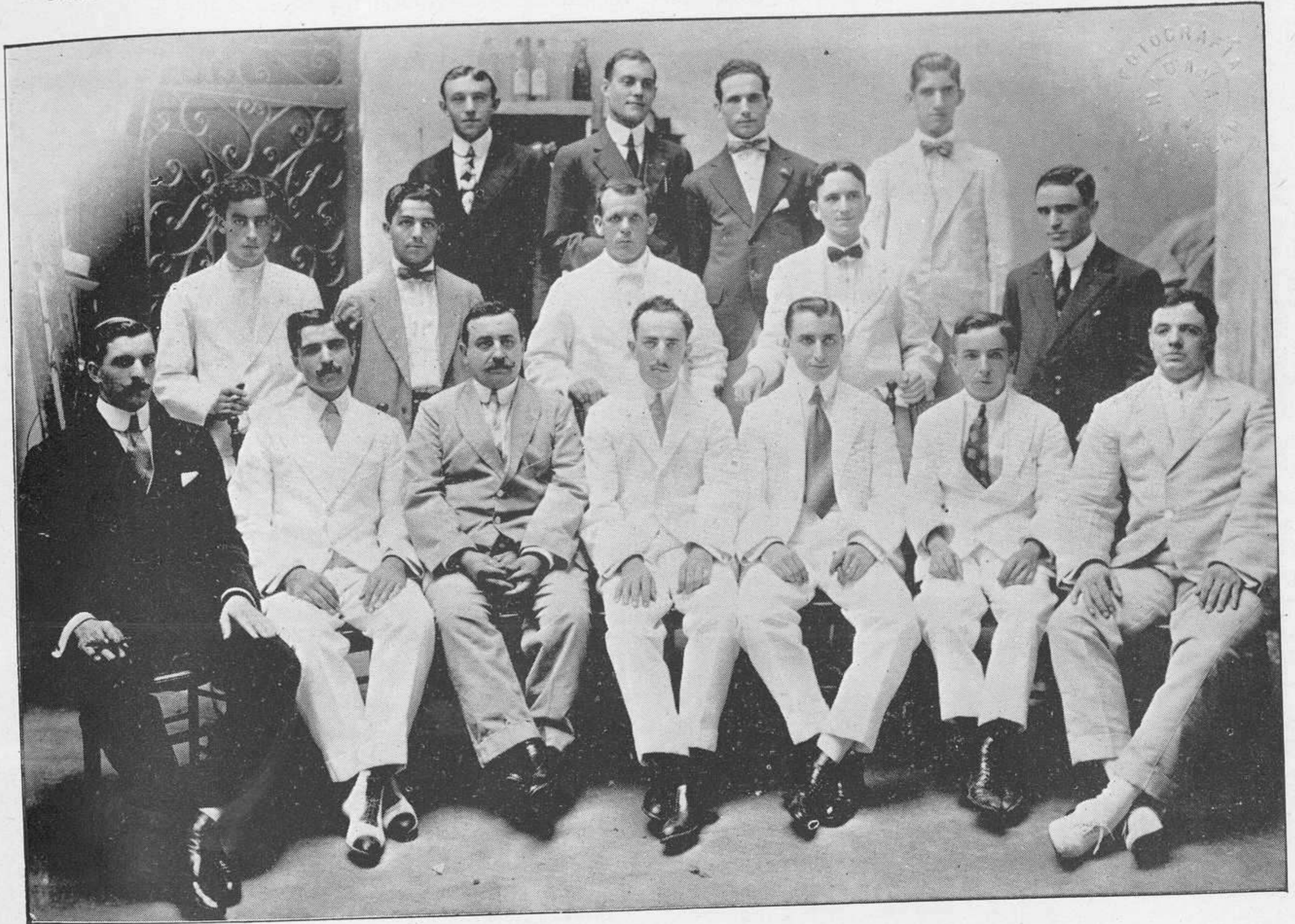
Según nos comunica el digno secretario de esta Sociedad señor Barreneche, en la primer junta Directiva celebrada por la simpática “Juventud Montañesa” el 22 del corriente se tomaron los siguientes acuerdos:

—Pasar atenta comunicación a las Autoridades, Prensa y Sociedades hermanas dando cuenta de la constitución de la sociedad y toma de posesión de su Directiva.

—Nombrar cobrador de la misma al Sr. Pelayo Carreras.

En medio del mayor entusiasmo se terminó la reunión saliendo todos con fe y ánimo dispuestos a seguir laborando con ahinco en pro de nuestra idea, único medio de alcanzar el fin que perseguimos”.

Algo más que lo que nos dice el señor Barreneche estamos obligados a manifestar. Y es, que la “Juventud Montañesa” contribuirá para la suscripción iniciada por LA MONTAÑA en pro de la Gota de Leche de Santander, sus-



Directiva de la “Juventud Montañesa.”

—Se le aceptó la renuncia de Vocal al distinguido conterráneo Sr. Pascual Santerbás, habiéndosele pasado atenta comunicación lamentando su decidida determinación, que nos priva de contar con sus valiosos servicios.

—Mandar atento B. L. M. a los periódicos de Santander informándoles de nuestra fundación.

Terminada la orden del día, se procedió a tratar de asuntos generales, y se empezó por inscribir a todos los nuevos asociados que tuvieron los allí reunidos, que con los actualmente inscriptos, llegan a 200.

cripción que publicaremos en el próximo número. La “Juventud Montañesa”, sociedad de recreo y sport no se ha olvidado de la gran obra que dirige el Dr. Pereda Elordi; y generosos los que constituyen la nueva institución montañesa, y de los jóvenes se puede esperar todo, en medio de su alegría por la fundación de la Sociedad se acordaron de los pobres niños montañeses a quienes atiende con cariño maternal la Gota de Leche. Por este solo acto bien merece la gratitud de Santander la “Juventud Montañesa”, como merece la nuestra muy sentida.

CANTARES POPULARES MONTAÑESES

DEDICADOS A MI TIO EL ZURDO DE ESCALANTE

La sortija de mi dedo
tiene tres piedras azules
tres días de la semana,
sábado, domingo y lunes.

Mi amante cuando se fué
me dió la mano y me dijo:
Adiós morena graciosa
aunque me voy no te olvido.

Me dicen que si te quiero,
y yo por disimular
digo que no te conozco,
y no te puedo olvidar.

DELFINA CUBILLAS.

LA ESTATUA DE VELARDE.

AL hacer el día 15 de junio próximo pasado, el desescombramiento de la cimentación en que fué construída la estatua de Velarde, en Santander, apareció una cajita cuadrada, de plomo, que contenía una moneda de veinte reales, de plata, con el retarto de Isabel II y acuñada en 1864 y varios números del "Boletín de Comercio" y "La Abeja Montañesa", periódicos que se publicaban en aquella época.

En "La Abeja Montañesa", con fecha 2 de mayo de 1864, aparece un artículo dedicado al héroe del 2 de mayo, que nos complacemos en dar a conocer a nuestros lectores.

Dice así:

"DOS DE MAYO

En este día conmemora la España uno de los hecho más gloriosos de su historia; la gran epopeya de nuestra independencia nacional; y muy pocos pueblos, a excepción del que fué teatro de tanto heroísmo, tienen los motivos que Santander para saludar con himnos de admiración la aurora del Dos de Mayo y para llevar su ofrenda de laureles sobre el obelisco que simboliza el patriotismo de tantos mártires.

Los nombres de lo Velarde y de Daoiz van unidos en los labios y en el corazón de los españoles al recuerdo de aquella fecha gloriosa, en ellos han quedado vinculados hasta nuestros días y así pasarán a la posteridad el valor y la lealtad de un pueblo que sintiendo en sus venas la sangre que inflamó a los héroes de Numancia, detuvo en su triunfal carrera al genio de la guerra que había sujetado a su carro pueblos y naciones poderosas.

Los nombres de Daoiz y Velarde están escritos hoy en los altares de la patria como limpio blasón de la heroica nobleza de sus hijos, y don Pedro Velarde era montañés.

Desde el mismo sitio en que escribimos estas líneas podemos distinguir el venerando techo de su hogar, hoy sombreado por el esbelto pino que plantaron aquellas manos que más tarde sostuvieron la espada por la patria hasta el último momento de la vida del héroe. Arbol dos veces venerable desde que nuestra augusta Reina, años ha, y apoyándose en

él, exclamó, recordando a Velarde: "¡Más alta está su gloria!"

Hermanos del ilustre mártir, en quienes quiso honrar Isabel II su recuerdo, no con el esplendor de una reina, sino con el afecto sencillo de una madre recogieron aquellas palabras que ahora por primera vez estampa la prensa, pero que las guarda en su memoria como una reliquia la ilustre familia que fué objeto de tan espontánea como insigne distinción.

¡Lástima que la provincia que con tanta justicia se enorgullece al contar entre sus hijos a don Pedro Velarde, no haya pensado en que cuando el pino se seque y se derrumben las ya viejas murallas que bajo su copa se guarecen, no quedará más recuerdo del héroe del Dos de Mayo que el que le consagra entre laureles, la Historia de España!

Entre tanto, y mientras en esta capital se inscribe su nombre en un sitio a donde no alcancen a borrarle las injurias del tiempo, la humilde aldea de Muriedas merecería a los transeuntes santa veneración si una sencilla lápida les dijese:

"Aquí nació don Pedro Velarde, y aquí honró su memoria la reina doña Isabel II con su augusta presencia."

Pero nos vamos extralimitando del verdadero asunto que hoy pone la pluma en nuestra mano. Dispénnos las nobles víctimas a quienes consagramos estos párrafos si una sola de ellas ha sido el objeto principal de nuestro entusiasmo.

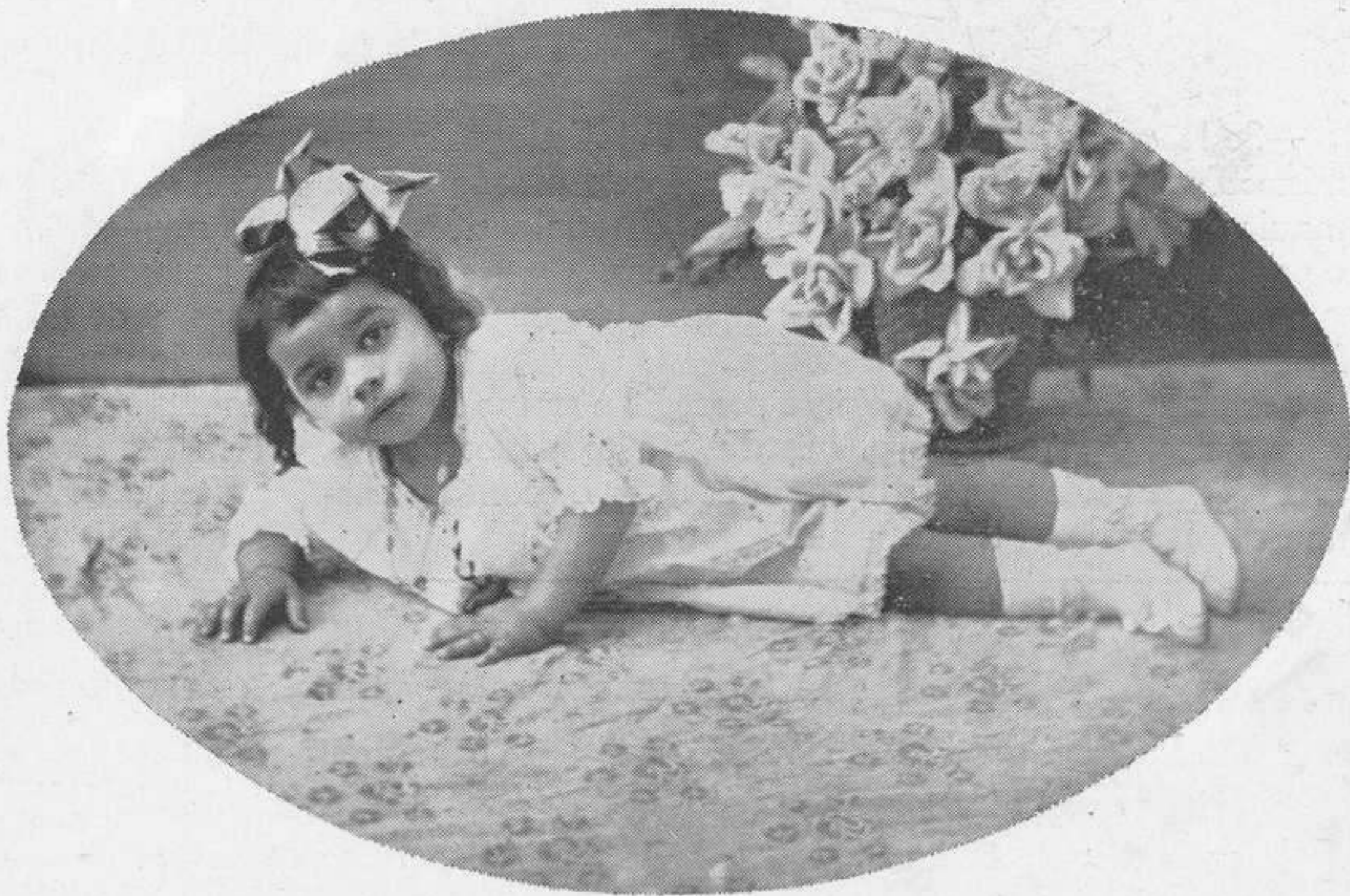
El que la memoria de Velarde nos merece no es mayor que el que consagramos a la de los héroes que a su lado contribuyeron con su sangre a salvar la independencia nacional.

¡Dormid en paz, ilustres mártires, en las tumbas que os abrió vuestro denuedo! La patria cuya independencia salvasteis, guarda con religioso respeto vuestras cenizas. No temáis que mezquinas pasiones de partido las profanen esparciéndolas sobre el campo de fraticidas luchas. Moristeis por la patria; la patria ha santificado vuestro heroísmo, y ella es la que acude el dos de mayo al Campo de la Lealtad a rendiros entre preces al Altísimo, el testimonio de su gratitud y de su respeto. En ese campo enmudecen los partidos; en derredor del obelisco glorioso del Dos de Mayo no caben más que españoles!

LA REDACCION."



¿Qué eres niña hermosa más que un ángel? Tus padres así lo creen porque ven contigo colmada su dicha. Que no les falte nunca y que seas siempre bálsamo en sus dolores y mensajera de su felicidad en la tierra. Y al enviarte un beso, niña preciosa, saludamos a tus padres, don Ricardo Gómez, montañés a quien mucho estimamos y doña María Díaz, de quien serás por tus virtudes, digna heredera.



MARIA DE LOS ANGELES GOMEZ Y DIAZ

En la granja "Tanillos."

(DE NUESTRO REDACTOR EN SANTANDER)

EN esta fotografía, recuerdo de una gratísima excursión a la granja "Tanillos" en Sobremazas, aparecen algunos distinguidos jóvenes de Heras, Solares y Santander y entre ellos D. Gerardo y D. Lorenzo Tova, don Eliseo Sedano, don León Iglesias, don Emilio Ruiz, don Angel Ribas, don José Cervera y don Fernando Segura, distinguido literato montañés.

La granja "Tanillos" es un modelo en su género. Su dueño, don Nicanor Gómez de la Fuente no ha reparado en

litros y litros de nutritivo jugo lácteo. Un valioso toro, premiado en varios concursos de ganados, completa la dotación de este gran establo modelo.

En la otra cabaña, dedicada a la cría, hay gran número de jatas.

Grandes extensiones de terreno están dedicadas a la remolacha y al maíz forrajero, y también a la producción de patatas, y no bajarán de cuatrocientos carros los que se han convertido en prados artificiales, de unos pastos abundantes,



El notable periodista santanderino D. Fernando Segura, × rodeado de varios amigos en la granja "Tanillos."

sacrificios para convertirla en una de las mejores de la provincia. Dirige esta importantísima explotación pecuaria, avícola y agrícola el inteligente agricultor D. Gerardo Tova que la consagra sus entusiasmos y su actividad infatigable.

En la granja, contándose con múltiples y abundantes elementos se ha reforzado el número de reses hasta reunir, en la cabaña de las vacas—la mayor de las dos que hay en la posesión—más de cuarenta de raza holandesa, espléndidas de aspecto, con sus ubres henchidas, de las que se obtienen

y de un bello aspecto de praderas cubiertas de campestres florecillas. Estos y los demás cultivos de tan bien atendidos terrenos se facilita con la maquinaria agrícola, de que en la finca se dispone.

Esta granja envía a Santander, a la renombrada "Lechería Suiza", unos mil litros de leche diariamente, después de someterlos a la refrigeración en una instalación dotada de todos los adelantos.

La granja "Tanillos" honra al progreso de la Montaña.

LOS GANADEROS DE SANTANDER

Ha quedado constituida la Asociación provincial de Ganaderos de Santander.

La necesidad de un organismo formado por ganaderos de reconocida competencia, y entusiastas de la prosperidad regional en materia de tanta importancia para la Montaña no es de ahora.

La selección y fomento de nuestra ganadería, principal manantial de riqueza de Santander, reclamaban una Asocia-

ción única y exclusiva que tomase sobre sí tan transcendental misión. Esta necesidad queda ahora cubierta con la nueva entidad, que como su reglamento dice, usará de cuantos medios estén a su alcance para llevar a la ganadería montañesa a su engrandecimiento. Cuento, pues, la Asociación de Ganaderos, con el modesto consurso de LA MONTAÑA para obra de tanta importancia y de beneficio positivo para la región.

EL JUEGO DE BOLOS. REMINISCENCIAS.

EN algunos de los anteriores artículos se hablaba del buen efecto que, en determinadas circunstancias, producía la presencia de la mujer en la bolera; esta afirmación no es hipotética, al contrario, se puede probar en un caso práctico.

Se celebraba un gran concurso en la plaza de La Llama, no hace muchos años todavía, cuando un grupo de señoritas cansadas de dar vueltas y revueltas en el paseo, atraídas por el entusiasmo y aplausos del certamen e infringiendo las ridículas leyes impuestas por nuestra sociedad legisladora (Quién manda? Tello...) invadieron el corro siendo allí recibidas con todos los honores de la galantería sentándose en asientos preferentes inmediatos a la presidencia, con lo cual puede decirse cambió ésta de sitio.

Pasado el revuelo de la novedad adquirió el concurso carácter original e inusitado; el público miraba, alternativamente, el golpe de las bolas y la cara de las bellas más graciosa todavía desde que asomaba a sus labios la sonrisa sustituyendo al pasado bostezo; "afinaban", todo lo posible los jugadores dejando de tirar a la "manganeta" para recibir luego en el birle, al ponerse a tiro de las entusiastas aficionadas, plácemes y felicitaciones; los señoritos, un poco desdeñosos con ellas en la calle y el paseo, parecían allí merengues, y hasta el dueño de la bolera desfrunciendo los pliegues de su cara dura, ¡Dios se la conserve!, estaba hecho un panal de miel, puro azucarillo...

Al repartir los premios, alguien propuso que le fuera impuesta la medalla del campeonato al ganancioso por manos de alguna de aquellas jóvenes; en efecto, elige, ¡como tonto!, una de las más hermosas y distinguidas, que prendió el distintivo en la blusa del mozo, cuyo pecho, antes tranquilo y sereno a juzgar por el "pulso" demostrado, parecía entonces encontrarse bajo la influencia de intensas palpitaciones cardiacas o como si hubiera estallado fulminante aneurisma de la aorta.

Grandioso e imponente resulta en los Juegos Florales la presencia de la reina de la fiesta con su corte de damas luciendo un bazar de brillantes y una exposición de vestidos; el escenario del teatro, donde generalmente tienen lugar estos actos, está convertido en efímero trono; cientos de arañas y miles de bombillas producen fantástica iluminación, esta-

llando una salva de aplausos al escucharse en el coliseo los primeros acordes de la marcha real; todo ello resulta soberanamente hermoso... sin embargo (dispensad la herejía artística) agrada más la elegante sencillez del traje en tono y en carácter con el de la bolera; el solio de ésta, con un dosel formado de tupido ramaje que proyecta sombra y frescura al interponerse la copa de los árboles, cual inmensa melena de su cabeza, entre los rayos del sol y el suelo, mientras ameniza el acto del concurso de bolos el alegre y lejano canto del cuco y el más próximo del malvís que desde la rama de roble, escondido entre las verdes y tornasoladas hojas, entona himnos a su libertad y a sus amores, dirigiendo en forma de inimitables gorjeos y armónicos silbidos un mensaje de gratitud y admiración a la primavera o aplaudiendo quizás, por medio de una melodiosa y desconocida charla, a las buenas bolas del certamen.

Contaminadas de la afición, se reunieron después varias tardes las mencionadas señoritas y otras amigas suyas en una bolera particular galantemente cedida por un socio; allí se divertían entregadas a un ejercicio higiénico y ordenadamente gimnástico equidistante entre las vueltas vertiginosas del wals y las ceremoniosas etiquetas del rigodón; allí pasaban un rato alegre comentando los múltiples incidentes del juego y al birlar daban un pasito atrás... del mismo modo que mataba toros el famoso Lagartijo.

Al regresar por la tarde a sus casas iban tegiendo por el camino hermosa guirnalda de margaritas, violetas y otras flores campestres bastante mejor "pintadas" que las artificiales rosas de trapo, y con tan buen aroma como las muy abrigaditas al ambiente de la estufa o las injertas y "domesticadas" por la mano del hombre en las hileras del jardín.

Se evoca el precedente recuerdo para que lo tengan en cuenta y se repita durante el próximo y gran Concurso que debe celebrarse en la capital; no seamos egoístas ni ambiciosos cerrando a cal y canto la puerta de entrada de la bolera para la mujer como si fuera incompatible con su piedad y excelentes sentimientos religiosos formar parte de un público heterogéneo, es verdad, pero absolutamente todo él unido por el aglutinante de la buena educación.

JOSE MA. ORTIZ.

(El Diario Montañés).

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA

"GOTA DE LECHE"

TRIGÉSIMA SÉPTIMA LISTA

Suma anterior... \$ 6,257.03

UNA CARTA

Cruces, 27 de Junio de 1917.

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Habana.

Muy Sr. nuestro:

Reunidos en este Central "San Agustín," varios simpatizadores de la humanitaria institución "Gota de Leche," de Santander, y conociendo el bien que hace a las infelices criaturas, le remitimos nuestro pequeño óbolo, en un cheque a nombre y cargo del Banco Español, por la cantidad de \$ 6.50.

En nombre y representación de los mismos queda a sus gratas órdenes su affmo. y s. s.

Andrés Cubiles.

Fracisco San Emeterio,	(Montañés)	1.00
Bernardo Garmendía,	(Guipuzcoano).....	1.00
Antonio Lombo,	(Montañés)	1.00
Adolfo de la Sierra,	(Mexicano).....	0.50

Al frente... \$ 6,260.53

Del frente... \$ 6,260.53

Andrés Cubiles,	(Montañés)	0.50
Miguel Cubiles,	(Montañés)	0.50
José Garmendía,	(Guipuzcoano).....	1.00
Antonio Ortíz,	(Montañés)	0.50
Andrés Méndez,	(Asturiano).	0.50

Suma... \$ 6,263.53

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "Gota de Leche," en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

El señor Andrés Cubiles que ha contribuido por segunda vez a la suscripción para la Gota de Leche es un joven entusiasta y un montañés tan amante de la tierra que no obstante su modesta posición, pues es sólo empleado en el central San Agustín, trabaja con actividad poco común en su deseo de que nuestro propósito de recaudar lo más posible la benemérita institución lo veamos realizado.

Reciba, pues, nuestra gratitud, una vez más, el estimado joven y recíbanla también los que, sin ser montañeses, han demostrado su nobleza de alma asociándose y contribuyendo a la suscripción iniciada por el señor Cubiles.

D. Ricardo Pacheco y Fuente.

EN su posesión del Río de la Pila, ha pagado el tributo a la tierra el buen amigo y notable pintor santanderino don Ricardo Pacheco.

Hemos sentido como algo nuestro que desaparece para siempre, la pérdida de este bondadoso y popular artista que



D. Ricardo Pacheco y Fuente.

hasta la hora de su muerte tuvo para la "tierruca" sus más caras afecciones, y sus más acendrado entusiasmo.

La "fría" nos lleva un montañés entusiasta, ante todo; un hermano, más que un amigo, y un pintor notable, que por sus obras mereció ocupar un puesto de honor entre los que alcanzaron los favores de la fortuna, que en nuestra patria no siempre sonríe a los hijos de mérito.

D. Ricardo comenzó a la vida del arte niño aún y como

pensionado por la Diputación provincial concurrió a la Academia de San Fernando.

Su decidida vocación artística y sus raros méritos, fueron motivo para que su nombre empezase a sonar entre los pintores de valía, y S. A. R. la popular infanta doña Isabel, le tomó bajo su protección, enviándole cuatro años más tarde a continuar su carrera pictórica a Roma.

De regreso a la Montaña, estableció en Santander su estudio al que concurrieron en busca de ayuda y consejo todos los jóvenes santanderinos amantes del arte.

El estudio del señor Pacheco fué durante mucho tiempo tertulia de artistas y centro de reunión de los entusiastas del arte, y durante aquellas amenas charlas amenizadas por la vasta cultura del maestro, de sus pinceles salieron innumerables cuadros que reproducen los más típicos paisajes y escenas montañosas, y los más abruptos rincones de nuestra brava costa cantábrica.

Estos lienzos figuraron en muchas exposiciones nacionales y extranjeras, conquistando honrosísimos lauros, medallas y menciones de todas clases, entre las que figura la Cruz de Carlos III con que fué premiado su célebre cuadro "Abra del Sardinero".

Algún día no lejano, honraremos estas columnas con copias de los lienzos del llorado artista.

Nuestro distinguido amigo era académico de la correspondiente de la Real de San Fernando desde 904 e individuo de la comisión de monumentos.

Durante muchos años desempeñó la cátedra de dibujo del Instituto de Santa Clara, cargo que dejó para pasar a desempeñar la del de Palencia con merecido ascenso.

Deja numerosos discípulos, entre ellos el conocido caricaturista don Julio Cortiguera; nuestro notable colaborador artístico D. Ramón Cuetos, D. Ricardo Espinosa, y su hijo D. Saturnino Pacheco, que a pesar de su juventud comienza a reverdecer los laureles que dieron nombre a su padre.

Todas las simpatías conquistadas por el notable artista, se exteriorizaron en su entierro, que constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Descanse en paz el buen amigo y admirado artista santanderino, y reciban sus hijos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Santander, 1917.

R. M. P.

PEQUEÑECES

El rubio querubín que dormitaba con sus caballos de cartón soñaba. La albura reluciente del armiño en su faz resaltaba. Cuidadosa la madre, con cariño al lado de la cuna le velaba, ¡y, oh celo maternal, ni respiraba para que no se despertara el niño!

Juráronse ante el altar palabra de casamiento... Bendijo la unión el cura; y, cuando tornan del templo, ¡uno más!—dice un casado todo de júbilo lleno; y un solterón que profesa al matrimonio odio eterno, de rabia, mordiendo el labio clama con furor: ¡dos menos!

Por la sal que derramas, por ese cuerpo y esa sandunga vales un mundo entero. Alma de mi alma, ¡eres la flor más bella de la Montaña!

Sólo el mágico acento de inspirada y heroica lira homérica, bien el descubrimiento puede cantar de la feraz América. No obstante, de poetas y escritoruelos mil, hartos palurdos, el aire las trompetas embriagan hoy con sus acentos burdos. De inspiración blasonan en egregias veladas, y alardean; pero cuando pregonan el nombre de Columbus, lo estropean. ¿Será algo extraordinario, glorioso genovés, que, por mi parte, en otro centenario llegue entusiastas himnos a cantarte?

Presentóse Triunvirato por Atrapa candidato, y, tras una gran derrota, el periodista Arrebato burlóse de él con chacota.

Como que cuenta con dos distritos, del otro en pos irá, cual rauda venablo, como alma que lleva el diablo por esos mundos de Dios.

Es Triunvirato... un "patricio" que no tiene desperdicio, y, confiado en sus planes, no le sacan de su quicio de Arrebato los desmanes.

¿Qué importa una decepción? ¿Falta una circunscripción? ¡Queda el distrito de Araña! Sin ambajes, la cuestión es escalar la cucaña.

¡Oh, quién pudiera libar en tus labios de clavel, cual la abeja el azahar, como el goloso la miel!

Entonces, niña, me creyera dichoso toda la vida.

F. BASOA MARSELLA.

Incendio en el taller de maderas de los Sres. Gancedo, Toca y Ca.

LA Habana entera fué testigo el domingo pasado de un formidable incendio: el que tuvo lugar en los grandes almacenes de madera de nuestros distinguidos y estimados comprovincianos los señores Gancedo, Toca y Compañía. El fuego se veía desde toda la ciudad, no obstante la distancia a que se hallan del centro de ésta, dichos almacenes, derruidos por el voraz elemento.

La casa y talleres de los señores Gancedo, Toca y Ca., son de los mejores de la Habana. Fomentados ambos por nuestros paisanos con una actividad y una honradez dignas de encomio, auxilióles mucho en su empresa aquel buen montañés, viejo amigo nuestro, que se llamó don Bernabé Toca y que llevó a Santander su genio industrial al cesar aquí la soberanía de España. El señor Toca, de cuya muerte no nos consolaremos jamás los que fuimos sus amigos era tío de los señores Gancedo.

Cuando ocurrió el incendio regresaba del ingenio *Rosario* el señor Gancedo que se había pasado el día en *Agua-cate*. Llegó a *Luyanó*, pero jamás pudo sospechar que el fuego era en su casa. Hasta ahora se desconoce el origen del incendio que deja sin trabajo a más de quinientos obreros, pues en los terrenos de los talleres incendiados había otras industrias de personas amigas de los señores Gancedo, quedando también destruidas por completo.

La compañía del alumbrado y de los tranvías sufrieron igualmente daños de consideración a causa del fuego, así como las compañías de ferrocarriles, por hallarse los talleres de los señores Gancedo y Ca. inmediatos, unas y otras.

En un rectángulo de terreno limitado por la vía férrea que se dirige a *Hacendados*; la vía férrea de los Ferrocarriles Unidos a *Regla*; la *Calzada de Concha* y la calle de *Fábrica*,

en *Atarés*, encontrábase edificadas tres extensas naves y en los bajos de una de ellas, los señores Gancedo, Toca y Ca., habían establecido desde hace varios años, un taller de aserrar maderas, carpintería y fábrica de muebles, con un departamento anexo hacia el fondo donde estaban instaladas las pailas y el motor.

El comercio de la Habana ha sentido la desgracia ocurrida a industriales tan prestigiosos, que no les amilana-rá porque piensan ya en reconstruir inmediatamente su fábrica y continuar sus trabajos como hasta aquí.

Aunque las pérdidas son de consideración, como los señores Gancedo, Toca y Ca., disponen de capital poco tiempo tardarán en volver a levantar sus antiguos y acreditadísimos talleres conocidos en toda la República.

Crean nuestros amigos y conterráneos que sentimos de veras su infortunio confiando como la Habana entera en que muy pronto los talleres convertidos hoy en ruinas humeantes se alzarán otra vez como demostración de la tenacidad en el trabajo de nuestros buenos amigos, que jamás desmintieron su origen montañés en eso de ser laboriosos, honrados y perseverantes.

Los bancos y los grandes comerciantes han hecho grandes ofertas a los señores Gancedo, Toca y Ca., y esto indica la solidez y el prestigio de dichos señores como industriales, seriedad y prestigio que toda la nación reconoce, de aquí que hayan recibido testimonios sinceros de simpatía y afecto de sus muchas relaciones.

LA MONTAÑA les envía también el suyo y arde en deseos de ver muy pronto levantados sobre los escombros de hoy los nuevos y grandes edificios que han de servir para que continúen desarrollando su pujante industria los señores Gancedo, Toca y Ca.

Vida Montañesa.

D. MOISES SAIZ.—En el último vapor correo español salió para Santander, desde donde se dirigirá a Ampuero, nuestro estimado amigo y comprovinciano don Moisés Sáiz, administrador de la acreditada panadería “La 2ª Central” y vocal de la Sociedad Montañesa de Beneficencia.

El señor Sáiz se propone pasar el verano en Ampuero, regresando después a esta ciudad.

Que sea pródiga en satisfacciones su estancia en la tierra.

TRASLADO DE BUFETE.—El notable orador y abogado don Lucilo de la Peña, querido amigo de LA MONTAÑA, y admirador de nuestro país, ha trasladado su bufete a la calle de *Compostela*, número 19, en donde se nos ofrece,

Agradecemos la atención del doctor Lucilo de la Peña, comunicándonos el traslado de su bufete, y le deseamos en su nueva casa triunfos y dichas, los que merece por su indiscutible talento y su reconocida caballerosidad.

LO CELEBRAMOS.—Se halla casi restablecido de la operación de apendicitis que se le practicó en la casa de salud de la Asociación de Dependientes nuestro distinguido amigo el prestigioso comerciante don José Calle, gerente de la razón social de *Landeras, Calle y Ca.*

Lo celebramos de veras, pues el señor Calle sabe muy bien cuán sincero es el afecto que le guardamos.

También está convaleciendo de la delicada operación quirúrgica a que fué sometida en la casa de salud “La Benéfica” la respetable señora *Monzón de Crespo*, esposa de nuestro buen amigo y comprovinciano don *Robustiano Ruiz Crespo*.

Felicitemos por dicha mejoría al señor *Ruiz Crespo* y a su hija amantísima, a quienes agobiaba la incertidumbre por la operación de la caritativa dama.

MARIA JULIA COBO.—Esta bella joven, encanto de

un hogar feliz, acaba de examinarse del 5º año de piano en el Conservatorio de *Hubert de Blanck* obteniendo sobresalientes calificaciones.

Sabíamos lo mucho que estudiaba *María Julia* y la afición que tiene al piano y en más de una ocasión tuvimos la dicha de oirla tocar en casa de nuestro querido administrador, acompañándola su primita *María Dolores*. *María Julia* será una notabilidad si sigue estudiando como hasta aquí. Tanto ella como *María Dolores* tienen condiciones sobresalientes para la música, y al felicitarla por ese merecido triunfo en el Conservatorio felicitamos también a su buen padre don *Julián Cobo*, distinguido conterráneo y gerente de la casa de *Pons y Ca.*, satisfecho y orgulloso de la aplicación y conducta de *María Julia*, modelo de alumnas y de hijas.

LO SENTIMOS.—Ha sido operado en la casa de salud de la Asociación de Dependientes por el ilustre cirujano doctor *Pagés*, el opulento comerciante de esta plaza, don *José Marina*.

Aunque la operación ha sido delicada, el señor *Marina* sigue, dado su estado, relativamente mejor.

Sentimos la dolencia del viejo y caballeroso comerciante y le deseamos pronto y total restablecimiento.

DESCANSE EN PAZ.—Ayer, viernes, se efectuó el entierro del señor *Federico Barquín Gómez*, acreditado comerciante de *Majagua* y amigo y comprovinciano nuestro.

El infortunado caballero falleció en la casa de salud “*La Purísima Concepción*”.

Muchos amigos del señor *Barquín Gómez* acompañaron su cadáver a la última morada.

Tenga Dios en su santo seno el alma del buen amigo, del probo comerciante, del montañés amante de su tierra, y reciba su familia toda nuestro más sentido pésame, por la desgracia que sufre.

Fiestas en Santoña.

DURANTE los meses de junio, julio, agosto y septiembre se celebrarán en Santoña animadas fiestas que comenzaron el día 13 de junio y continuarán en la forma que se detalla en el siguiente programa:

Junio.—Día 23. En el paseo de Manzanedo, y de diez a una de la noche, se celebrará una verbena llamada de San Juan.

Día 24. Solemnes fiestas en el Instituto Manzanedo en honor de su titular San Juan Bautista. La oración religiosa a cargo del elocuente Padre Madariaga.

Día 29. A las cuatro de la tarde, gran romería en el espléndido paseo de la Dársena.

De diez a una de la noche, verbena de San Pedro, en el dicho paseo.

Julio.—Día 1º. De las diez de la mañana en adelante concurso de pasabolo, en el que se adjudicarán premios de más importancia que en años anteriores.

Día 8.—Concurso de emboque, desde las diez de la mañana en adelante en el que también se adjudicarán valiosos premios.

Día 15.—Inauguración de la temporada oficial de los baños de Berria. Con tal motivo, y en la hermosísima e incomparable playa, se celebrará, desde las cuatro de la tarde, una romería.

A las cinco, partido de balompie, disputándose la magnífica copa regalo del diputado provincial don Emilio Alvear (segundo año) y premios en metálico.

En esta tarde y coincidiendo con dicha gira tendrá lu-

gar un paseo de la tropa de exploradores de esta villa, los cuales harán diversos ejercicios y maniobras en la citada playa.

Día 22.—Durante el concierto musical tendrá lugar un concurso provincial de natación en el que se adjudicarán valiosos premios.

Día 24. Vebena de Santiago en la Plaza de la Constitución, y en igualdad de condiciones que las anteriores.

Día 28.—Sesión de cinematógrafo público.

Agosto.—Día 12. A las once, gran carrera de bicicletas (tercer año de la copa Manzanedo) con un premio en metálico y otro de la Sociedad Cultural Deportiva Santoñesa.

Las condiciones a que se someterá esta carrera se anunciarán en programa especial, así como la carrera de cintas en bicicleta que se celebrará a las cuatro de la tarde de dicho día.

Día 19.—Grandes fiestas organizadas por la sección de exploradores con motivo del primer concierto público de su música, entre las que figuran carreras pedestres y de cintas en bicicleta.

Día 25.—Espléndidas sesiones de cinematógrafo público en la Plaza de la Constitución.

Durante el mes de septiembre tendrán lugar las tradicionales fiestas de la Virgen del Puerto, que se anunciarán oportunamente y entre las que figurarán corridas de toros, fuegos de artificio, verbenas, cucañas, regatas, etcétera.

Actuará en el Teatro Casino-Liceo una Compañía de comedia y sesiones cinematográficas; en el Salón Hispano cinematógrafo y varietés.

VALORES SANTANDERINOS

Cotizaciones del 18 de Junio.

ACCIONES

Banco de Santander, liberadas	286	por 100
Id. id. sin liberar	280	„ „
Banco Mercantil, sin liberar	170	„ „
Nueva Montaña (altos Hornos) con cédula	100	„ „
Id. id. sin cédula	97,50	„ „
Abastecimiento de Aguas	139	„ „
Seguros La Alianza	65	„ „
Electra Pasiega, preferentes	48	„ „
Id. id. ordinarias	48	„ „
Taurina Montañesa	96	„ „
Real Club de Regatas	94,50	„ „
Sardinero, serie A	70	„ „
La Austriaca (cervezas)	100	„ „
La Cruz Blanca (cervezas)	105	„ „
Tranvía de Miranda	100	„ „
Molinería y Panificación	25	„ „
Hilatura de Portolín	80	„ „
La Providente (Construcciones)	115	„ „
Marítima Unión	1.690	pt acción
Santanderina de Navegación	860	„
Cantábrica de Navegación	385	„
Montañesa de Navegación	850	„
Vasco Cantábrica de Navegación	900	„
Minas Complemento	230	„
Ferrocarril Cantábrico, preferentes, B	160	por 100
Id. id. ordinarias	76	„ „
Ferrocarril de Santander a Bilbao	91,50	„ „
Ferrocarril del Astillero a Ontaneda, preferente, B	55	„ „
Id. id. ordinarias A	80,50	„ „

OBLIGACIONES

F. C. de Alar a Santander, especiales	103,75	por 100
Idem de Santander a Bilbao, emisión 1895	84	„ „
Idem id. id. id. 1898	82	„ „
Idem id. id. id. 1900	80	„ „
Idem „ id. id. 1902	81	„ „
Idem id. id. id. 1913	98	„ „
Idem de Solares, 1ª hipoteca id. 1890	80	„ „
Idem id. 2ª id. id. 1891	96,75	„ „
Idem de Solares a Liérganes	82,50	„ „
Idem Cantábrico, 1ª hipoteca, id. 1892	82	„ „
Idem id. 2ª id. id. 1894	80,50	„ „
Idem id. 3ª id. id. 1896	81,50	„ „
Idem Cantábrico, Cabezón a Llanes, 1ª hipoteca, emisión 1904, 4 por 100	83	„ „
Idem id. id., 2ª hipoteca, emisión 1906	82	„ „
Idem id. id., 1ª id. 5 por 100	105,25	„ „
Idem Astillero a Ontaneda, 1ª hipoteca, emisión 1901	25	„ „
Nueva Montaña (Altos Hornos)	81	„ „
Electra Pasiega	105	„ „
Junta de Obras del Puerto de Santander	98,50	„ „
Ayuntamiento de Santander (4½ por 100)	76	„ „
Id. id. (5 por 100)	79	„ „
Ayuntamiento de Torrelavega (aguas)	92,50	„ „
Empréstito Provincial Santander	101,25	„ „
Tranvías Eléctricos Nueva Montaña	95,50	„ „
La Austriaca (cervezas)	99,80	„ „
La Cruz Blanca	102	„ „
Sardinero, 5 por 100	99,75	„ „

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—Los diarios españoles de mayor popularidad vienen dedicando estos días atención extraordinaria al progreso de la capital de la Montaña, y hablando de su próxima temporada veraniega, dicen:

Santander va entrar a un una época de esplendor que sabrá mantener gallardamente.

Tres grandes reformas han surgido en la ciudad Santanderina en breve tiempo, que ponen coronamiento digno a la



PUENTE VIESGO.—D. Manuel Abascal y su hermana Srta. Guadalupe Abascal.

importante estación veraniega; son éstas el grandioso Gran Casino del Sardinero, el suntuoso Hotel Real, que patrocina don Alfonso XIII, y el magnífico Hipódromo, enclavado en el más bello lugar que podría apetecerse.

Santander—decimos nosotros—viene haciendo grandes esfuerzos y cuantiosos sacrificios—y recordemos que en unos y otros han tenido intervención muy directa los hijos de Cantabria, residentes en América—para transformarse en gran ciudad veraniega; pero todos los dá por bien empleados.

Para Santander es un honor que le recompensa de todos los sacrificios, ser la playa preferida por los Reyes, los Infantes, y por lo más granado de la aristocracia de la sangre, del talento y del dinero.

La capital de la Montaña, al albergar en su seno durante el verano la buena sociedad española, no por eso cierra sus puertas a la modestia castellana, que fué la iniciadora del

esplendor actual. La tradición de hidalguía de la patria chica, sufriría un rudo golpe si al “hombrearnos” de la prosperidad santanderina, dejásemos en olvido al campesino castellano, que al fin y al cabo fué el primero que honró nuestro incomparable Sardinero como veraneante.

Para éstos y para aquellos se guardan aquí respetos, atenciones y reconocimiento hondo y sincero que nunca se quebrantarán.

POR LOS LABRADORES.—La Cámara Agrícola ha roto una nueva lanza en favor de los campesinos montañeses, pidiendo al Gobierno la legalización de la propiedad de los terrenos del Estado—tierras muertas a las que los labradores de la provincia han puesto en producción—en favor de sus actuales poseedores y previo pago de las contribuciones correspondientes.

Preocupado el Gobierno con el grave conflicto militar, aún no ha contestado a la justa reclamación del primer centro agrícola de la provincia.

Esperemos, pues, su decisión en asunto de tanta monta para los intereses de la región montañesa.

LOS QUE VALEN.—En las oposiciones celebradas en Madrid para la provisión de las cátedras de las Escuelas de Comercio, ha obtenido el número uno por unanimidad el profesor montañés don Eloy Mata Rumayor. Nuestra enhorabuena.

MAGNIFICA IDEA.—Por iniciativa del doctor Morales, el Rey iniciará una suscripción entre la Nobleza y las Ordenes Militares, para construir un mausoleo en el humilde cementerio de la Isla de Pedrosa, y depositar en él los restos de los soldados que a su regreso de Cuba enfermos, rindieron su vida en aquél lugar.

La piadosa y patriótica iniciativa merecerá las alabanzas de todos los que amando a su patria, sepan honrar a los que por ella dieron su vida.

¿PARA CUANDO?—La necesidad de que Santander disponga de un cuartel para alojamiento de un regimiento de Caballería, se siente cada día más.

De su construcción vuelve a hablarse, pero sobre ella nada hay en concreto.

LOS JAIMISTAS.—Los partidarios de don Jaime proyectan un acto de propaganda en Marrón.

Han designado el pintoresco pueblo donde se halla enclavado el venerado Santuario de la Bien Aparecida, para bendecir en él, una vez terminado el comicio político, el estandarte de la Juventud del partido. En el acto político se darán el abrazo de hermanos con los jaimistas vizcainos, que han sido invitados por los santanderinos al acto.

También concurrirán numerosos tradicionalistas vasco-cántabros, y algunas figuras prestigiosas de la política carlointegrata.

¿NUEVO HOSPITAL?—La prensa santanderina ha lanzado el pensamiento de construir un nuevo Hospital provincial digno de la región. Para conseguir la construcción de este establecimiento benéfico propone se haga un llamamiento a los sentimientos de los montañeses altruistas.

La caridad privada—dicen—cooperaría a ésta con la Diputación, y desaparecería de nuestra capital el doloroso espectáculo de pobres que se encuentran enfermos y abandonados por carecer el Hospital de San Rafael de la amplitud necesaria para el alojamiento de los muchos enfermos que diariamente solicitan el ingreso. ¡Que no fuera verdad tan hermoso proyecto!

BUENA PESCA.—Frente a Cabo Peñas ha sido hundido por un submarino alemán el vapor griego “Eftethios” que transportaba un valiosísimo cargamento de barriles conteniendo grasas.

Las mares, que en aquella costa baten con fuerza, han debido romper el casco del buque saliendo a flote el rico cargamento.

Enterados los pescadores santanderinos de la presencia de estas mercancías flotando a pocas millas del puerto—hasta en el Sardinero había barriles—salieron a tan pintoresca pesca, volviendo a Puerto chico con cuantos barriles quisieron cojer.

También las embarcaciones de otros puertos montañeses se dedicaron a la recogida de barriles, calculándose en más de 250.000 pesetas el valor de tan extraordinaria “pesca”.

Un desgraciado incidente se registró durante la recogida de la carga del vapor griego: una lanchilla de pesca de Santoña que transportaba a aquel puerto cuarenta barriles con peso de ocho toneladas, fué batida por un golpe de mar que la hizo volcar. El naufragio ocurrió frente a la playa de Berria, de Santoña, y la tripulación del pesquero fué recogida por otros vapores de aquél puerto.

Como entre los pescadores del cabildo de la villa las relaciones de compañerismo están hondamente arraigadas, la pérdida del vaporcito será pagada a prorrato entre todos, con lo cual el perjuicio que sufre el dueño de la embarcación es relativamente pequeño.

LOS DE CASA.—Nuestro querido compañero y amigo excelente don Ramón Cuetos, redactor artístico de LA MONTAÑA ha alcanzado un nuevo y brillante éxito con su boceto cartel de las ferias santanderinas que lleva por lema “Verbenas aristocráticas”.

Dos fueron los bocetos presentados a la comisión de Festejos del Ayuntamiento para el cartel anunciador del veraneo, siendo elegido el de nuestro compañero.

De él hablaremos con más oportunidad cuando el trabajo premiado honre éstas columnas. Como nuestro compartimos el triunfo del amigo y compañero, al que enviamos la más cariñosa enhorabuena.



CECEÑAS.—Fuente de la Plata.

(Foto. F. Basoa Cobo.)

LETRAS DE LUTO.—Ha causado general sentimiento el fallecimiento del respetable anciano don Jerónimo Pérez y Sainz de la Maza.

El finado que disfrutaba de posición económica espléndida alcanzada en el comercio argentino, dedicó los últimos años de su vida a la caridad, siendo cuantiosos los donativos que hizo entre los necesitados y de importancia las obras que costeó en la región de Soba, su tierra natal.

Por su amor al fomento de la Montaña mereció que el Gobierno le otorgase una de las más envidiables recompensas, y que el pueblo santanderino acompañase en manifestación solemne su entierro.

Nació en Soba y bajo aquella tierra que le fué tan querida reposan hoy sus restos.

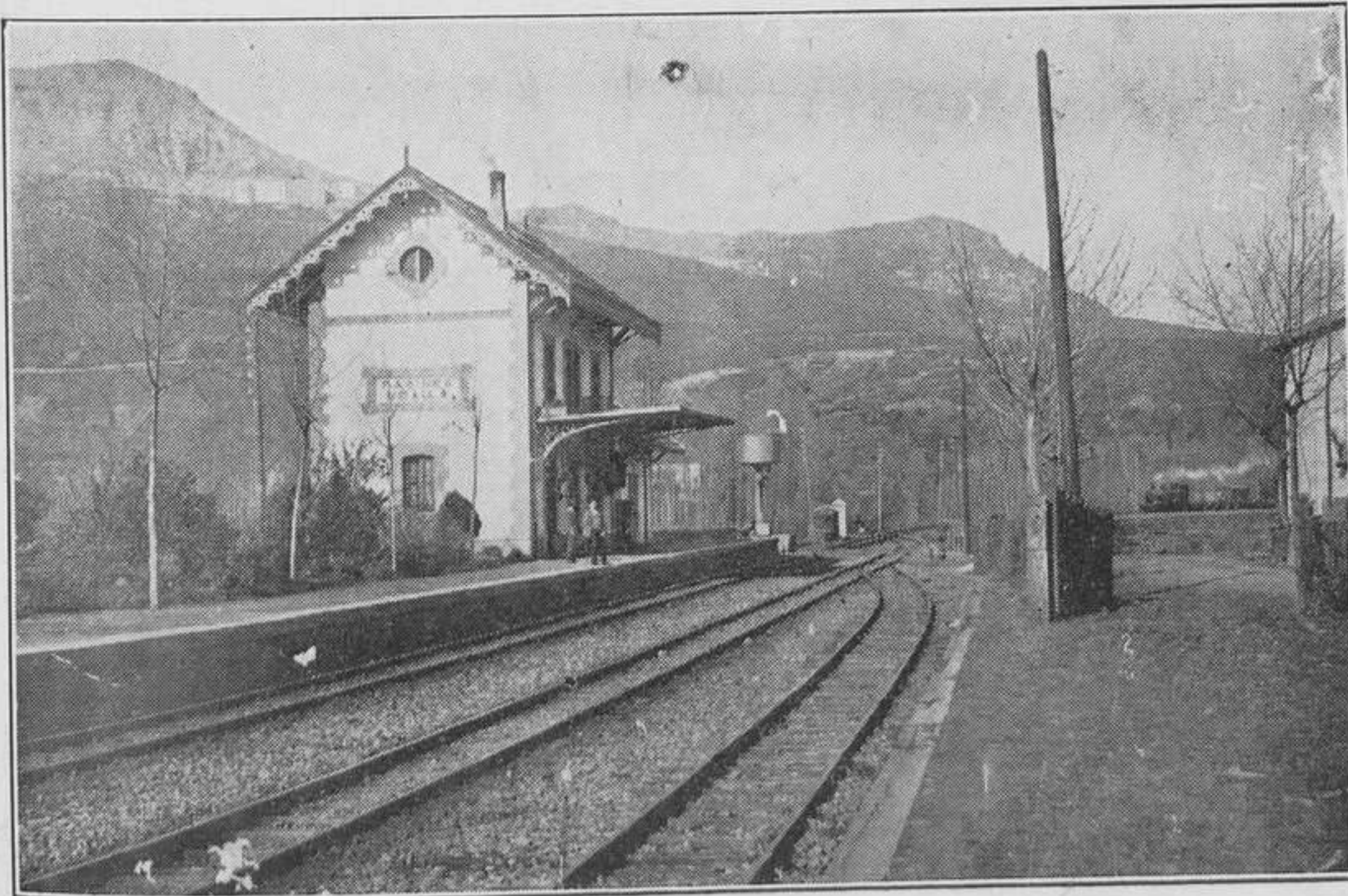
—En Cabuérniga ha causado general sentimiento la muerte de la virtuosa dama doña Elvira de Jesús Gutiérrez, y F. de la Reguera, que por sus generosos sentimientos de caridad era apreciadísima entre sus convecinos.

Descansen en paz.

FABRICA CLAUSURADA.—En vista de la actitud en que se han colocado los operarios en huelga de la fábrica de tejería de Trascueto, pidiendo aumento de jornal, ha sido cerrada a la explotación ésta importante industria.

Los perjuicios que originará el cierre de esta fábrica, se dejarán sentir pronto entre el personal del ramo de construcción.

NUEVO BIPLANO.—En los talleres de la Sociedad Española de Construcciones Aeronáuticas que dirige nuestro particular y distinguido amigo el ingeniero don Luis Acedo, se celebró



UDALLA.—Estación del Ferrocarril.

solemnemente la ceremonia de bendecir un nuevo biplano, tipo avión militar de caza, construido para la Escuela de Aviación de Madrid.

Bendijo el aparato el Obispo de la diócesis.

Los planos del biplano han sido hechos por el señor Acedo.

Las pruebas del aparato se harán en breve, calculándose que podrá desarrollar una marcha máxima de 184 kilómetros por hora.

Si las pruebas dan el resultado que se espera, el popular piloto Juanito Pombo realizará con él un viaje a Madrid.

Santander, Junio 1917.

AVISO

El señor don Ramón Martínez Pérez es el representante y corresponsal de esta revista en Santander, y a él pueden dirigirse todos aquellos que deseen cualquier información acerca de LA MONTAÑA.

Nuestro compañero tiene sus oficinas en el edificio de "El Cantábrico".

SANTANDER.

UNA CUSTODIA

En los escaparates de la joyería de don José Presmanes ha estado expuesta al público estos días una magnífica custodia, que luce en el cerco de su viril y en la cruz que la remata, una valiosa pedrería que con justicia ha llamado la atención.

Dicha pedrería, cuyo valor asciende a doce mil pesetas, formaba parte de las joyas legadas por la finada señora doña Pilar Ceballos a su hermana política, la señora viuda de don Regino Ceballos.

Devota esta dama del Santísimo Sacramento y entusiasta de su parroquia, decidió dar a esas joyas un destino digno, enriqueciendo con ellas la custodia a que nos referimos.

La labor de incrustación de esa pedrería, el arte de su distribución y el acierto del baño de la custodia, acreditarían los talleres del señor Presmanes, si no lo estuvieran ya por otras obras de orfebrería ejecutadas en aquellos.

Con gusto vemos, dice *El Diario Montañés*, que se va repitiendo el caso de que las damas montañesas destinen sus alhajas al enriquecimiento de nuestra ornamentación religiosa.

TORRELAVEGA.

EL JUEGO DE BOLOS

Ya se han hecho públicas las condiciones para el gran concurso provincial que dará principio en Torrelavega el día 24 de junio, a las nueve y media de la mañana, en las boleras de La Llama.

He aquí lo más importante para los jugadores:

Las partidas serán de cuatro jugadores y abonarán en concepto de inscripción cinco pesetas cada jugador, los cuales se hallarán presentes a la hora de comenzar el concurso para saber con qué número les corresponde jugar.

Los tiros serán dos: el primero a 15 metros de la caja y

el segundo a 18 metros. Las rayas serán dos también: una larga y recta, que no pasará de metro y medio de la caja y otra entre bolos, sin ser al medio.

El emboque valdrá diez bolos, y solamente sacado con los bolos de la calle del medio. Las bolas que vayan por encima y por fuera de la caja se considerarán quedas. Los jugadores birlarán las mismas bolas con que hayan tirado.

Los premios para este concurso son cinco, que se concederán en la forma siguiente:

Primero, 500 pesetas, para la partida que más tantos haga, sumados los de las ocho boladas y siempre que asciendan a 300 bolos, por lo menos.

Segundo, 200 pesetas, para la partida que más tantos haga sumados los de las ocho boladas y siempre que asciendan a 275 bolos.

Tercero, 100 pesetas para la partida que sumados los de las ocho boladas, asciendan a 250 bolos por lo menos.

Cuarto, 50 pesetas, para la partida que sumados los de las ocho boladas, asciendan a 230 bolos por lo menos.

Quinto, 100 pesetas y medalla de plata, para el jugador que mayor número de bolos haga en las ocho tiradas, siendo el mínimo el de ochenta a bolos. Al jugador que gane este premio se le concederá el título de campeón.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

"LA MONTAÑA"

En la Habana.	50 Cts. mes.
„ Interior de la Isla.	60 „
España	42 pesetas al año.
México	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países	9.60 „ „

Administración: Amargura, 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

NUESTRO "SPORT" EN OTROS PUEBLOS

Se celebró el anunciado certamen en las boleras de la sociedad "La Arboleda", de Santander.

Ganó el primer premio la partida formada por Telesforo Gómez y el jugador del Astillero conocido por el "Zazo".

El segundo lo ganaron Serafín Presmanes y Emilio Fernández y el tercero una partida de "La Arboleda".

El premio destinado al jugador que mayor número de emboques hiciera le fué adjudicado al "Zazo", que hizo tres.

—También se celebró en Ibio el anunciado certamen, que estuvo concurredísimo.

Ganaron el primer premio, de 75 pesetas, los jugadores de Santander Juanito Roviralta, Serafín Presmanes, Emilio Fernández y Telesforo Gómez.

El segundo premio lo ganó la partida de Torrelavega, quien además uno de sus jugadores ganó el campeonato de bolos.

Próximamente habrá certamen en Rubayo en las boleras de don Federico Castanedo.

Las partidas serán de cuatro jugadores y abonarán por partida cinco pesetas.

Los jugadores tirarán y birlarán por el mismo orden y deberán poner el pié derecho en el tiro y la punta del pié al lado de la bola al birlar.

Los premios serán tres; el primero el 50 por 100 de la



BARRIO DE ARRIBA.—Los mozos de Hermosa echando a los barquillos en la Romería de San Cipriano. (Foto. de Basoa Cobo.)

inscripción, el segundo 30 por 100 y el tercero el 20 por 100.

Sabemos que a este certamen concurrirán por lo menos tres partidas de Santander.

REINOSA.

—Se ha verificado el enlace del joven don Alvaro López con la bella y simpática señorita María García.

—Ha llegado la señora de don Angel Novoa, acompañada de sus hijos, habiendo obtenido el niño Félix brillantes notas en los exámenes de bachillerato.

También se encuentran desde hace unos días entre nosotros, don Manuel Sañudo y señora.

—Continúan llegando veraneantes.

—A pesar del tiempo malo que hacía lluvioso a grandes ratos y siempre amenazador, no faltaron romeros a la romería de Orzales, que no despreciables utilidades proporciona al negocio de carruajes.

A la romería fueron algunos carros artísticamente adornados con ramaje, que pregonaban el gusto y buen humor de los romeros a quienes conducían.

Al regreso hubo "trucha", mojadura para todo un año de recuerdo.

PUENTE VIESGO.

La fiesta del Santísimo Corpus Cristi se ha celebrado aquí con la mayor solemnidad posible, habiéndose visto la iglesia muy concurrida durante la celebración de la misa que precedió a la salida de la procesión.

Se hallaban colocados en el trayecto tres bonitos altares. Uno de ellos, en el Gran Hotel, otro en el Hotel Paula y el

tercero en el Hotel Vallisoletano, todos muy artísticos y de gusto delicado, sobresaliendo el altar colocado en la casa que ocupa el último hotel mencionado, cuyos propietarios se esmeraron en su adorno, que ocupaba toda la fachada.

Todas las casas se hallaban también engalanadas para honrar el paso del Santísimo por las calles del pueblo en medio de atronadores estallidos de cohetes y del entusiasmo y fervor de este católico vecindario.

Comienzan a animarse los bañistas que acuden a estas aguas en busca de alivio a sus dolencias y se espera que muy pronto la animación llegue a su apogeo. Todos los preparativos de hospedaje se hallan ya efectuados, y este año, como los anteriores, podrán los que nos honren con su visita marchar satisfechos del trato, amabilidad y cortesía que aquí se reserva siempre al forastero, deseando hacerle agradable su estancia.

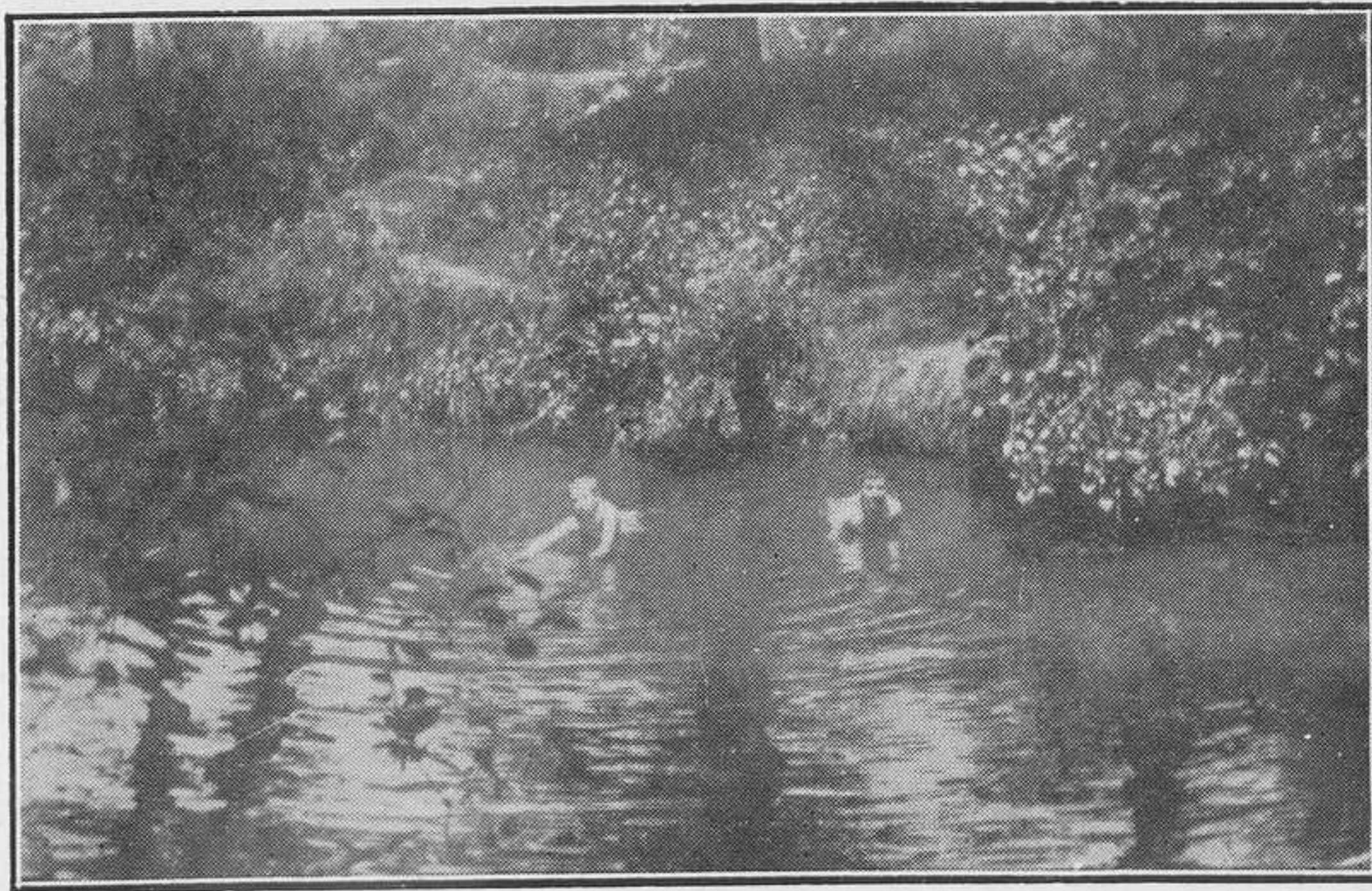
ALCEDA.

Hallábanse días pasados dos jóvenes jugando pacíficamente a los bolos en el pueblo de Ontaneda, y en la misma plaza se entretenía en disparar cohetes un chico de catorce años. De pronto éste soltó un cohete, con tan mala fortuna, que fué a dar en la cara a uno de los jóvenes llamado Juan Magaldi, hiriéndole

gravemente en un ojo y ocasionándole tales destrozos en él que han tenido que extraérselo.

HERMOSA.

Con mucha concurrencia de fieles se ha celebrado en esta parroquia el mes de mayo, consagrado a honrar a la Santísima Virgen, pero especialmente el domingo, día 3 de junio, en que se hizo la despedida y ofrecimiento de las flores;



HERMOSA.—Paisaje del Pozo del Sol. Adolfo Basoa y Angel Torre, dándose un baño. (Foto. de F. Basoa Cobo, para LA MONTAÑA.)

la concurrencia fué extraordinaria, no sólo de Hermosa, sino también de los pueblos inmediatos: Solares, Valdecilla, la Cavada, Liérganes, Santa Marina y Pámanes. En este día, por la mañana, hubo misa solemne; por la tarde, rosario, ofrecimiento de flores por las niñas, y una muy fervorosa y



sentida plática por el señor cura regente de esta parroquia, don Angel Fernández Liaño, quien dió las gracias a sus feligreses por lo bien que se habían portado con su puntual asistencia y muy especialmente en el último día que con tanto

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

fervor se postraron a los pies de su Madre la Santísima Virgen, depositando en ella la flor de su corazón.

La procesión resultó muy solemne, terminando con la salve cantada por todos con gran entusiasmo.

LIENDO.

Los pueblos cultos y entusiastas del progreso reciben con aplauso las ventajas con que éste les brinda. No ha mucho quedó establecido en este valle el servicio telefónico; dentro

de muy pocos días quedará instalada la luz eléctrica; estos agentes son apreciados y dignos de elogiar en todos sus afectos.

Deseamos sea un hecho en plazo breve la noticia que ha circulado respecto al servicio de automóviles que entre Laredo y Castro hará el señor Basterra, con lo que ganaría notablemente el vecindario de este pueblo, encontrando facilidades en sus viajes y excursiones.

VENDEJO.

Después de 11 años de ausencia en la capital mexicana, ha regresado a casa de sus amantísimos y ancianos padres, el joven indiano de este pueblo Pedro Caloca Puente.

POTES.

El día 1º de junio se reanudó el servicio de automóviles entre Unquera y Potes, con un precio muy económico, teniendo en cuenta la rapidez y comodidad que reportan esta clase de vehículos.

Las horas de salida son las siguientes: salida de Potes a las seis de la mañana, para llegar a Unquera a las ocho y salida de Unquera a las once, para llegar a Potes a la una.

La administración de los automóviles en la droguería de don Andrés Moreno, en esta villa.

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES
DE
PAMPLONA
(NAVARRA)

BURLADA

LA MEJOR
AGUA
DE MESA

UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Gerardo del Pomar,
Mercaderes, 42

D. Antonio Liaño,
Muralla, 35.

VOCAL DE PASAJES

Gregorio Lavín,
Sol 25, altos

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

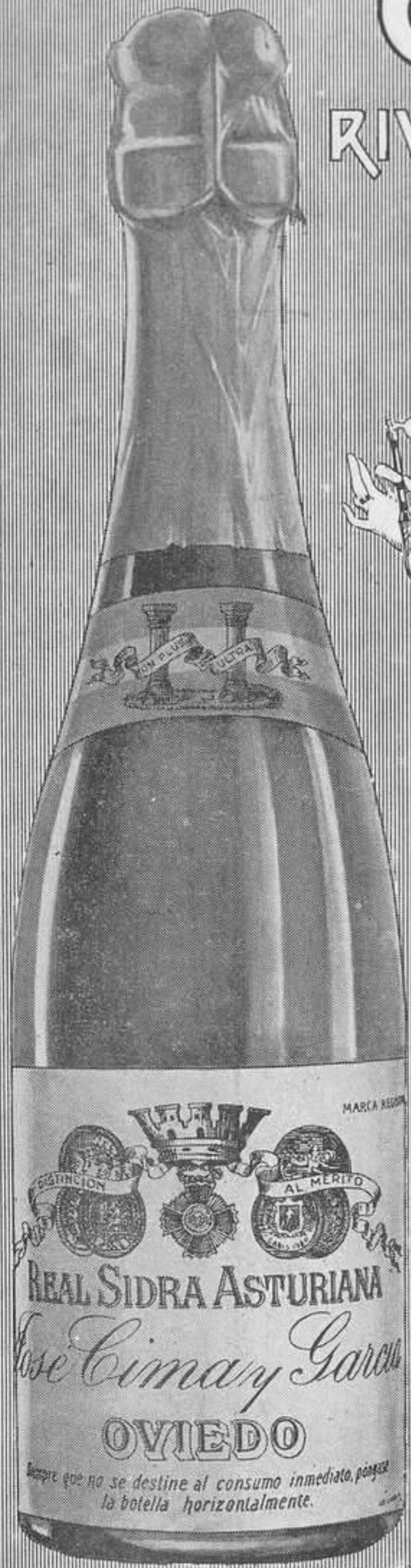
PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

ESTA ES LA SIDRA
 "CIMA"
 RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
 HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnifico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
 Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
 FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutiérrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutiérrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO